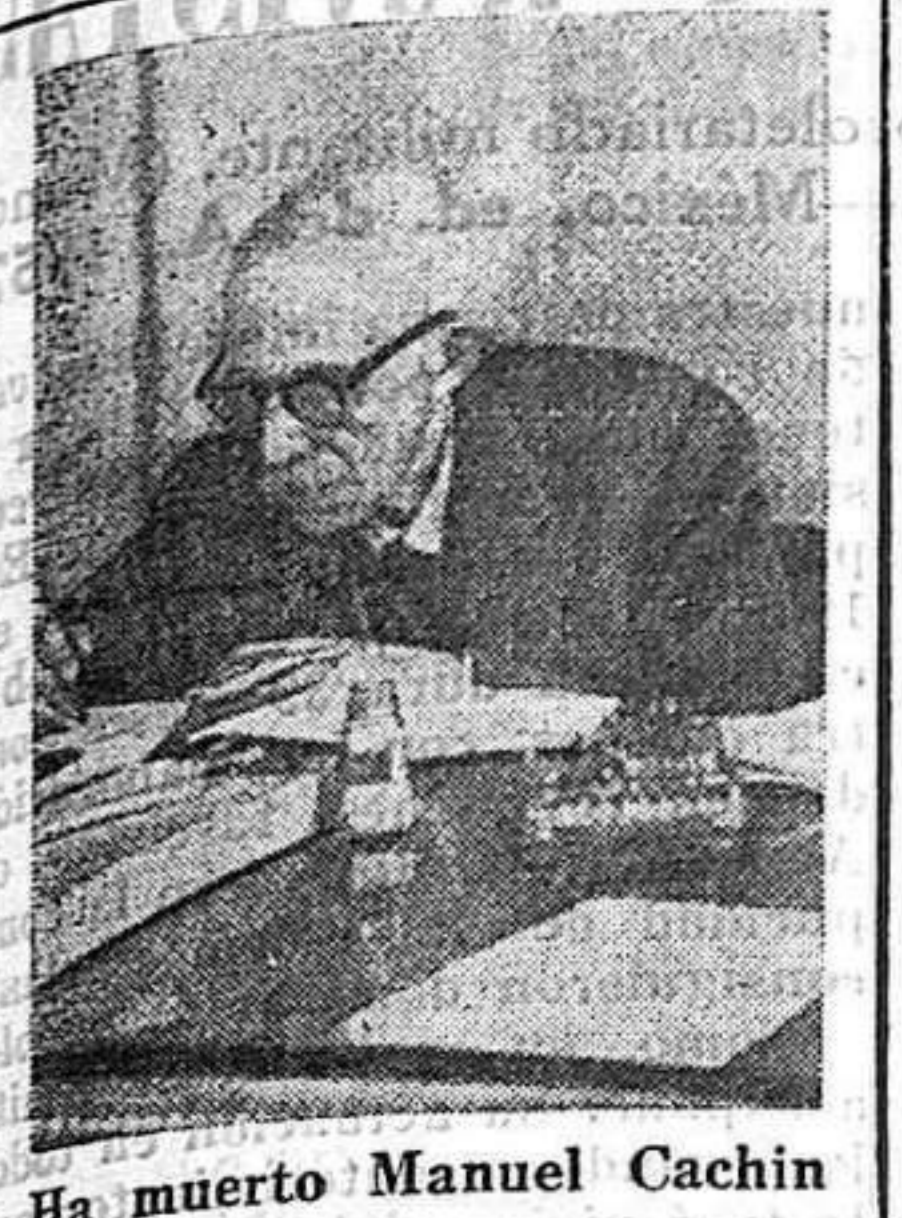


ESPAÑA POPULAR



Ha muerto Manuel Cachin

En páginas interiores:

- Los monárquicos toman posiciones;
- Las nuevas medidas de la iglesia;
- La única solución: echarle.

Carta de la dirección de la J.S.U. al Comité Ejecutivo de las Juventudes Socialistas;

Por qué ha dejado de publicarse el "Daily Worker"? Por John William Son.

Registrado como artículo de 2a. Clase en la Administración de Correos, con fecha 28 de febrero de 1940.

Año XVIII Núm. 865 Segunda época Publicación quincenal

Redacción y Administración: Versalles 90. Desp. 12. México 6, D. F.

Gerente: Santiago Gilabert 16 de febrero de 1958 Ejemplar: 1 peso

DESEMPEÑAR UN PAPEL POSITIVO EN FAVOR DE LA PAZ MUNDIAL

Con ocasión de los actos del XL aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre, los partidos comunistas y obreros de 64 países, reunidos en torno al Partido Comunista de la Unión Soviética, han afirmado solemnemente la unidad del movimiento comunista mundial.

El Comité Central del Partido Comunista de España saluda la Conferencia de los Partidos Comunistas en Moscú como un gran acontecimiento histórico de salubres consecuencias para la lucha libertadora de los pueblos y para la causa de la paz. Confirma la aprobación dada por su delegación al "Manifiesto de la Paz".

El Comité Central ha examinado la Declaración de los Partidos Comunistas y Obreros de los 12 países socialistas y proclama su entera identificación con el contenido de dicho documento.

Dicha Declaración adopta y desarrolla las tesis aprobadas en el XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, que tuvo una significación histórica en el desenvolvimiento del movimiento comunista mundial.

El documento de los 12 partidos hace un profundo análisis de la época actual, cuyo contenido fundamental "es el paso del capitalismo al socialismo iniciado por la Gran Revolución Socialista de Octubre en Rusia". La Humanidad se halla en el momento de un viaje histórico decisivo, cuando países donde viven 950 millones de habitantes marchan por el camino del socialismo, construyendo una vida nueva, mientras que los triunfos del movimiento nacional antiimperialista de los pueblos coloniales han conducido a países habitados por más de 700 millones de seres a romper con el yugo colonial y a la constitución de nuevos estados nacionales soberanos.

La reciente Conferencia de El Cairo ha sellado, de hecho, el acuerdo de las fuerzas inmensas del campo socialista con las también considerables de los pueblos antiimperialistas, acuerdo de alcance histórico, concertado para defender la paz y luchar contra la dominación mundial del imperialismo. El conjunto de los países pacíficos, socialistas y antiimperialista, representa ya una fuerza mucho mayor que la del campo imperialista, que se reduce a ojos vistas, y se halla en descomposición, minado por profundas contradicciones internas.

Expresión de esta descomposición ha sido la última reunión de la N.A.T.O., en la que tales contradicciones se han puesto de manifiesto claramente y donde el candillaje americano sobre las potencias imperialistas ha sufrido duro quebranto.

El análisis que se hace en la Declaración de los 12 Partidos de las realizaciones de esta época, es una confirmación brillante de las previsiones del leninismo. En el momento en que el neorrevisionismo creía poder extender el certificado de caducidad a las teorías de Marx, Engels y Lenin, la vida consagra de forma indubitable la vitalidad, la pujanza, el acierto de éstas.

La existencia del campo socialista, encabezado por la Unión Soviética, desempeña un papel determinante en el curso de los acontecimientos mundiales. Los hechos que acaecen hoy en el mundo llevan la impronta de esta época de transición del capitalismo al socialismo. Para su lucha, las fuerzas revolucionarias y democráticas de los países capitalistas, y las fuerzas nacionales liberadoras de los países coloniales o dependientes, encuentran un poderoso sostén en la existencia del campo socialista, y en la acción que éste lleva a cabo en el plano mundial en favor de la paz y de la libertad de los pueblos.

En España, el desarrollo de la



DECLARACION DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA SOBRE LA CONFERENCIA DE LOS PARTIDOS COMUNISTAS Y OBREROS

lucha contra la dictadura fascista del general Franco y por la democracia, se encuentra, también, influido por toda la situación mundial. Franco y su camarilla, al aferrarse obstinadamente al Poder, contra la voluntad nacional, son apoyados por la potencia del campo imperialista, más particularmente por los gobernantes de los EE. UU. A cambio de este apoyo, el dictador transforma nuestro territorio en una base atómica americana, expuesta a la destrucción total si estallase la guerra; encierra en un anillo de hierro la economía nacional, sometida al dictado de los monopolios americanos, e impedida de un desarrollo normal por la unilateralidad que le es impuesta en las relaciones comerciales. La ayuda americana a la dictadura, ha permitido que se mantenga un sistema político apoyado en la opresión fascista, en la corrupción, en la mediocridad intelectual.

Mas el debilitamiento mundial del imperialismo, el debilitamiento de las posiciones dominantes de los Estados Unidos es, a la vez, un factor de debilitamiento y de descomposición en la dictadura del general Franco. Si el apoyo yanqui ha sido, transitoriamente, un factor de sostén para la dictadura, actualmente se transforma en un elemento de descomposición. Los fracasos reiterados del imperialismo golpean directamente al régimen de Franco.

Paralelamente los éxitos brillantes de la URSS y de todo el campo socialista, las victorias antiimperialistas de los pueblos, representan un enorme apoyo moral y político para las fuerzas de la oposición democrática. Cada uno de esos éxitos y victorias conforta la esperanza del pueblo oprimido y redobla su confianza en las fuerzas propias y su voluntad de lucha.

Los éxitos de la URSS y del campo socialista, por un lado, y el debilitamiento y descomposición del imperialismo, por otro, no representan un fenómeno pasajero, sino un proceso irreversible que culminará en la extensión del sistema socialista al mundo entero.

La superioridad del sistema socialista, como régimen social, ha sido demostrada. Los últimos avances extraordinarios de la ciencia y la técnica soviéticas confirman inequívocamente esa superioridad. El capitalismo, sistema social basado en la explotación del

hombre por el hombre, está inevitablemente condenado a desaparecer.

La acción de las fuerzas democráticas en España está impregnada del contenido fundamental de esta época; es decir, se halla impregnada por las fuertes corrientes socialistas que la existencia del campo socialista determina. La aspiración al socialismo, en unos casos muy concretamente, en otros, aun de manera vaga y confusa, anima a muchos de los hombres y fuerzas que se han puesto en movimiento y desempeñan un papel activo contra la dictadura. Ello contrasta con el descrédito creciente de las clases dominantes, y de los grupos políticos

reaccionarios que las representan, muy particularmente con el descrédito de los grupos del capital monopolista, una y carne con la dictadura del general Franco. Las críticas contra los grupos monopolistas fluyen de todas las capas de la sociedad, lesionadas por aquéllos. La responsabilidad principal de dichos grupos en la continuidad de la dictadura y en su funesta política va siendo cada vez más patente.

1) Por la paz y la neutralidad para España *

La Declaración de los 12 Partidos Comunistas y Obreros subraya que la lucha por la paz es hoy la tarea primordial de los partidos comunistas. Esta apreciación se ha concretado en el Llamamiento firmado por los 64 partidos comunistas presentes en los actos del XL aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre, y entre ellos por nuestro Partido. La carrera armamentista, las armas termonucleares, la política de bases y de pactos militares, constituyen una verdadera pesadilla, un ingente peligro para la vida de la Humanidad. Una tercera guerra mundial, con los medios de destrucción que hoy existen, acarrearía el aniquilamiento de la tercera parte o de la mitad de la Humanidad y enormes pérdidas materiales. Los grupos monopolistas que detentan el Poder en las potencias imperialistas no renuncian voluntariamente a la guerra, porque el capitalismo, para sobrevivir, necesita la explotación imperialista de otros pueblos. Y porque teme la competencia pacífica con el socialismo, en la que el capitalismo, como régimen social, será vencido.

Por otro lado, la carrera armamentista proporciona a los grupos monopolistas inmensos beneficios y, momentáneamente, la posibilidad de atenuar ciertas consecuencias de las crisis cíclicas del capitalismo. Es evidente que, de continuar, la carrera armamentista puede conducir a una guerra apocalíptica.

Sin embargo, en la época presente la guerra puede ser evitada. Para ello cuenta como factor fundamental la potencia de la Unión Soviética y del campo del socialismo; dicha potencia hace vacilar a los imperialistas. Otro factor de suma importancia es la colaboración del campo socialista y de los estados antiimperialistas en la defensa de la paz. Esta colaboración pone, en el platillo de

la balanza a favor de la paz, fuerzas muy superiores a las del imperialismo. En tercer lugar está el factor representado por la lucha de las masas populares por la paz en el interior de los países imperialistas, lucha que traba y maniat a los promotores de guerra. La acción coincidente de estos tres factores puede impedir la guerra.

La defensa de la paz exige el desarrollo de una amplia acción popular para la supresión de los ensayos de armas termonucleares y la prohibición de éstas, por el desarme y por negociaciones entre los países capitalistas y socialistas con vistas a consolidar la paz. Estos objetivos son comunes para los pueblos de todos los países. En el nuestro constituye un objetivo de vida o muerte para todos los españoles, independientemente de sus ideas o creencias, la anulación de los acuerdos militares con Estados Unidos, que poseen bases militares y depósitos de armas termonucleares sobre nuestro territorio. Es vital, asimismo, impedir el establecimiento de rampas para proyectiles atómicos. La nota del gobierno soviético al gobierno del general Franco de fecha 13 de diciembre pasado contiene una advertencia solemne sobre los peligros que acarrearía, en caso de guerra, la posesión de bases y rampas por los americanos en España. Después de esta advertencia, nadie puede llamarse a engaño sobre las posibles consecuencias de la política antinacional practicada por el general Franco.

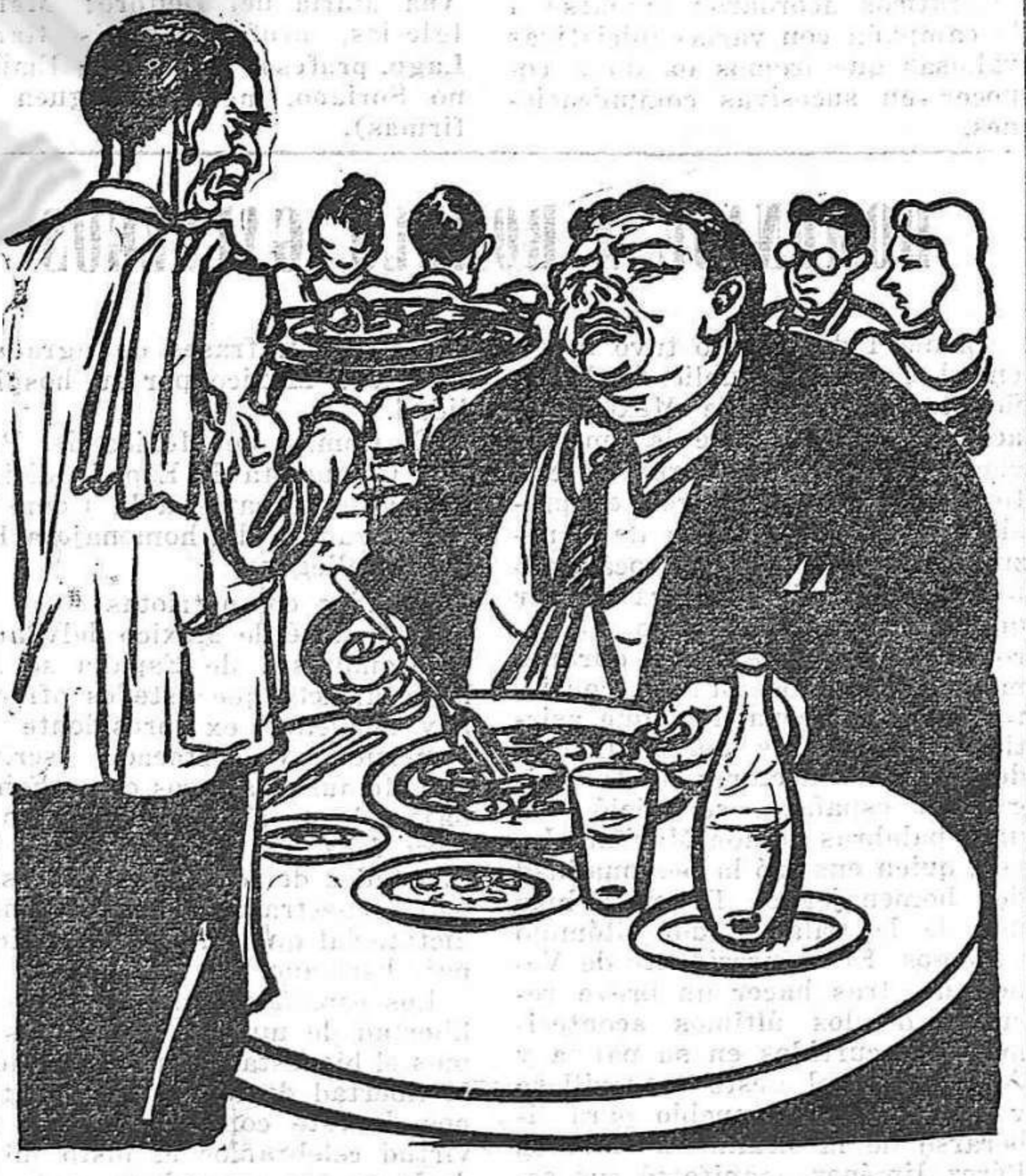
La acción para la anulación de los acuerdos militares, para la supresión de las bases extranjeras, para impedir el establecimiento de rampas; la acción para el cese de las pruebas de armas nucleares y la prohibición de este tipo de armas debe conquistar en España carta de naturaleza legal. Esa causa interesa a todos los españoles. Y la legalidad de dicha acción puede ser alcanzada si las altas personalidades de la cultura, la ciencia y el arte, conscientes de su responsabilidad ante la nación, inspirándose en el ejemplo de sus colegas de países como Alemania, Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia y otros, se deciden a encabezarla. Tras esa personalidad se colocaría la nación entera.

Alcanza una responsabilidad muy directa en el mantenimiento de los acuerdos militares que tan gravemente comprometen la existencia de España, a las altas jerarquías de la Iglesia, cuya autoridad dentro del régimen es tan grande que podría determinar, con un gesto, la ruptura de tan peligrosos acuerdos. La defección de dichas jerarquías en cuestión tan vital para el país, plantea a ciertas personalidades católicas más independientes y a los sacerdotes más sensibles a los problemas de la nación, el deber moral de intervenir activamente contra el peligro atómico, las bases y rampas de lanzamiento, y en favor de la paz. Actitudes de este tipo facilitarían las corrientes de comprensión y respeto mutuo entre creyentes y no creyentes.

Tiene una importancia particular para España poner fin a la guerra de Ifni, que por reducida y localizada que por el momento sea, no encierra menos los gérmenes de un conflicto militar más amplio y grave, si no se le da justa y rápida solución. Esta solución debe basarse en el respeto a la libre autodeterminación del pueblo y marroquí y a su independencia territorial. ¡No debe verse ni una gota más de sangre española por los arenales de Ifni y el Sahara!

En las condiciones presentes,

LA OPINION DE UN BANQUERO Por V.M.



—Convéncense. Si no fuera por Franco no comíamos.

(*) Los subtítulos son de la Redacción.

LA DECLARACION DEL GOBIERNO REPUBLICANO

Como en años anteriores, don Félix Gordón Ordás ha hecho pública, con motivo de la iniciación del presente año, una declaración en la que fija la posición política de las fuerzas republicanas que representa el gobierno que preside, ante los problemas de nuestra patria.

Constituye, al parecer, por lo reiterado de las fórmulas de exposición, el objeto principal de este documento el demostrar una línea inalterable de conducta desde el principio de su actuación en noviembre de 1951. Para demostrarlo, se inicia con una reproducción de los párrafos fundamentales de la Declaración ministerial de aquella fecha, en la que, partiendo del principio de la legitimidad del régimen republicano, se reconocía la necesidad de someter "al fallo de unas elecciones sinceras celebradas cuando España haya recobrado sus libertades"; se establecía la necesidad de borrar las diferencias entre "los distintos grupos republicanos" y se afirmaba la necesidad de tener un estrecho contacto con las organizaciones democráticas del interior y con lo que se llamaba "la masa neutra", para fomentar su descontento contra Franco.

Es evidente que, desde la fecha de ese primer documento, el desarrollo de los acontecimientos ha establecido premisas nuevas de acción y que, ante el profundo cambio en la correlación de las fuerzas sociales que están por o contra la dictadura franquista, ha sido preciso establecer nuevas formas en la lucha común contra ese régimen.

Efectivamente, como ya reconocía el señor Gordón Ordás en 1954, "en los años transcurridos desde que se inició la traición... han cambiado en el interior los pensamientos y sentimientos políticos". Por ello es justo que se refiera directamente a la necesidad de "aconsejar la cohesión de todos los sectores de la oposición democrática antifranquista en el interior y de procurar la anudadura de lazos muy íntimos y fuertes entre las dos actuaciones (la de los grupos republicanos en el exilio y la oposición democrática en el interior. N. de la R.) que por tener propósitos gemelos deben producirse armónica y conjuntamente". Y añade que deben aceptarse en lo que llama "fase negativa de esta lucha", las aportaciones de todos los antifranquistas "sean circunstancias o permanentes".

Se trata de un desarrollo positivo de los propósitos iniciales por el camino de reconocer la necesidad de la unión de las fuerzas antifranquistas de todo signo que estén dispuestas a luchar contra el régimen, saliendo de los límites estrechos de considerar que el problema sólo podía ser resuelto por las fuerzas que defendieron la República en 1936. Tan positivo que, a continuación, expresa la necesidad de lograr, "cuanto antes mejor, la concordia y después la reconciliación entre los españoles para procurar con ello que España deje de ser un campo de banderías intolerantes y se vaya transformando en una colectividad solidaria, cordial y humana...".

Esta transformación deberá conseguirse incrementando los trabajos "en busca de una solución pacífica al grave pleito", aceptando la constitución de "un Gobierno provisional, sin signo institucional previo que haga una consulta electoral libre y garantizada con compromiso adquirido por todas las partes contendientes de respetar el resultado que se obtenga".

Es decir, en la declaración se acepta la necesidad de conseguir un abierto movimiento de unidad nacional contra el régimen, y no sólo la posibilidad, sino la necesidad de orientar el cambio por la vía pacífica y la constitución de un gobierno provisional que proceda a convocar y realizar unas elecciones libres que determinarán el futuro de España.

Saludamos estas coincidencias con el programa de nuestro Partido que demuestran las firmes bases en que se sienta, reflejo del profundo estudio de la situación de nuestro país y del desarrollo de las fuerzas sociales y políticas que van creando una nueva etapa en la vida de nuestro pueblo.

Sin embargo, insiste todavía en la exigencia de responsabilidades, que tiene una vieja tradición en

Sigue en la Página 4



Como ya hemos informado a nuestros lectores, el día 16 de Noviembre de 1957 el franquista José Iturbi visitó a los presos políticos del penal de Burgos. Hoy ofrecemos una fotografía de dicha visita, en la que aparece el conocido músico con un grupo de antifranquistas que sufren condena en el penal.

Acciones de solidaridad

Mensaje de intelectuales españoles en México

El día 13 de febrero, los asistentes a un acto de homenaje al camarada José Renau acordaron el envío del siguiente mensaje:

Señor Secretario General de la C.N.U.
Nueva York, Estados Unidos.
Señor: Los intelectuales españoles reunidos en un acto de homenaje al pintor José Renau, se

dirigen respetuosamente a usted, en demanda de que las autoridades franquistas pongan en libertad a los 44 estudiantes y obreros detenidos recientemente en Madrid, Zaragoza y Valencia, anulen los consejos de guerra que se preparan en Barcelona contra un grupo de trabajadores y un grupo de intelectuales y, en fin, se

conceda una amplia amnistía general para todos los presos políticos y sociales que llenan las cárceles de España.

Respetuosamente: José Giral, catedrático, presidente de la Unión de Profesores Universitarios Españoles; León Felipe, poeta, presidente de la Unión de Intelectuales Españoles; Juan Rejano, poeta; Honorato de Castro, profesor; Rafael de Buen, biólogo; José Renau, pintor; María Teresa Toral, profesora; Max Aub, escritor; Carlos Velo, director de cine; Roberto Fernández Balbuena, arquitecto; Ramón Costa Jou, profesor; Antonio Ramos Espinós, abogado, vicepresidente del Consejo Español de la Paz; Ramón Ruiz Rebollo; profesor, presidente de la Casa de España Republicana; Angel Gaos, escritor; Enrique Moret, escultor; Francisco Detrell, arquitecto; Gabriel García Maroto, pintor; Moisés Barrio Duque, ingeniero; Angeles de Maroto; Gabriel García Narezo, escritor; Edmundo Barbero, director de teatro; Rafael Sánchez Ventura, abogado; Domingo J. Samperio, arquitecto; Francisco Pina, escritor; Juan M. Plaza, director de cine; Luis Suárez, periodista; Francisco Álvarez, abogado; Adolfo Sánchez Vázquez, profesor; Emilio Pereira, periodista; Santiago Gilabert, contador público; Luisa Redondo, economista; Pío Caro Baroja, escritor; Fernando F. Revueltas, periodista; Eduardo Bárcena, profesor; Félix Moreno, abogado; Jesús Martí, arquitecto; Enrique Segarra, arquitecto; Josefa Boldú; Lino Sánchez Portela, médico; Manuela Ballester, pintora; Elicio Muñoz Galache, industrial; Antonio Deltoro, profesor; Ana María del Deltoro; Martín Iglesias, profesor; Luis García Lago, profesor mercantil; Emilia no Soriano, médico. (Siguen las firmas).

Movilización en Chile

Al tomar conocimiento de las penas que solicita el Fiscal Militar de la IV Región (Cataluña) para Emiliano Fábregas, Juan Keyer, José Bravo y demás encartados, el Comité Pro Amnistía para los Presos y Exilados Españoles está intensificando su trabajo a fin de elevar su protesta y conseguir que a ella se sumen los distintos sectores, al mismo tiempo que se solicita la amnistía total para presos y exilados.

La comisión se ha dirigido con un memorándum a numerosas organizaciones chilenas y principalmente a la Central Única de Trabajadores, Federación de la Construcción, Federación Nacional Textil, Federación de Estudiantes de Chile, Movimiento por las Libertades y los Derechos Humanos y Agrupación de Abogados Democráticos, solicitando su movilización para impedir esa nueva monstruosidad que significaría la consumación del pedido del Fiscal Militar de la IV Región.

Inicialmente, el Movimiento por la Libertad y los Derechos Humanos, junto a la Central Única, la Federación de Estudiantes y otros organismos habían preparado una SEMANA DE SOLIDARIDAD para con los pueblos de VENEZUELA —antes de caer el dictador Pérez Jiménez—, y CUBA, que hicieran extensiva al pueblo de ESPAÑA. Actualmente, dentro de esta semana se han realizado varios actos públicos entre los cuales, cabe destacar el realizado en la UNION DE PROFESORES DE CHILE, que fué organizado por las entidades patrocinantes de la Semana, y que contó con una entusiasta participación. En el mismo habló un representante del Comité Pro Amnistía para los Presos Españoles y se elevaron distintas resoluciones en apoyo y solidaridad para con el pueblo español. Por su repercusión en los medios sindicales, merece destacarse el acto de solidaridad que organizó la Central Única de Trabajadores, con la participación especial de los dirigentes nacionales de las distintas Federaciones adheridas. En el mismo intervino Clotario Blest, secretario general de la CUT, quien rindió un homenaje al pueblo español y expresó el compromiso de la Central Única de participar en su defensa. Aquí también intervino un representante español, quien señaló las vías en que mejor podía actuar el movimiento obrero chileno en favor de la amnistía. Los dirigentes nacionales acordaron impulsar en sus respectivas federaciones el movimiento en favor de la amnistía del pueblo español. En el mismo sentido se

pronunciaron los asistentes a un acto realizado en un teatro de la capital y que organizó el Comité Provincial de la Central Única de Trabajadores. En este acto también ocupó su tribuna un representante español.

La campaña en desarrollo en favor de los detenidos de Barcelona se efectúa sobre la base de la participación de las federaciones más afines con los procesados. Así, se efectuó una reunión con el Consejo Nacional de la Federación de la Construcción que tomó a su cargo, a través de todo el país, la defensa de Emiliano Fábregas, principalmente, en atención a ser viejo dirigente de la construcción de Barcelona; igualmente con la Federación Textil y con la Federación de Estudiantes, que acordaron defender a sus compañeros de profesión; esto sin menoscabo de la participación de otros sectores y actividades y ampliando siempre su acción hacia la defensa de todos los demás presos y perseguidos y exilados políticos.

En este sentido cabe destacar que el Movimiento por las Libertades y los Derechos Humanos y la Agrupación de Abogados Democráticos acordaron sumarse a la campaña con varias iniciativas valiosas que iremos dando a conocer en sucesivas comunicaciones.

HOMENAJE A ROMULO GALLEGOS

El día 1 de febrero tuvo lugar, en el Centro Republicano Español de la ciudad de México, un acto de homenaje de la emigración española al distinguido escritor don Rómulo Gallegos, ex presidente de la República de Venezuela, con motivo del derrocamiento de la brutal dictadura militar que mantuvo aherrojado al heroico pueblo venezolano durante más de diez años. El acto, consistente en una cena a la que asistieron destacadas personalidades de todos los sectores de la emigración española, se inició con unas palabras de don Mariano Joven, quien ensalzó la personalidad del homenajeado. Después hizo uso de la palabra don Rómulo Gallegos. El ex presidente de Venezuela, tras hacer un breve resumen de los últimos acontecimientos ocurridos en su patria y de destacar el gesto maravilloso de unitario de su pueblo para liberarse de la tiranía de Marcos Pérez Jiménez, manifestó su esperanzas de un pronto restablecimiento de las libertades democráticas en España. Y finalizó su

discurso con frases de agradecimiento a México por su hospitalidad.

El Comité de México del Partido Comunista de España dirigió la siguiente carta a la Comisión Organizadora del homenaje a Rómulo Gallegos:

Estimados compatriotas:
El Comité de México del Partido Comunista de España se adhiera al acto que ustedes ofrecen hoy al señor ex presidente de Venezuela y destacado escritor don Rómulo Gallegos como homenaje a la nación venezolana en la hora feliz de ver restituidas las libertades democráticas que estaban secuestradas por el régimen dictatorial que imperaba en dicho país hermano.

Los españoles que deseamos la libertad de nuestra patria deseamos el bienestar, la prosperidad y la libertad de los pueblos hermanos de este continente y en tal virtud celebramos el justo júbilo de la nación venezolana en la esperanza de que reafirme y consolide la libertad conseguida por su pueblo.

LIBROS Y REVISTAS

BRUNO ALONSO.—El proletariado militante. (Memorias de un provinciano).—México, ed. del A., 1957.

CON este prometedor título nos presenta el compañero Bruno Alonso su autobiografía. La llamo así, porque el autor se complace en llamar la atención sobre el hecho de que para él lo más importante de su vida ha sido la actuación política y sindical. En la primera página lo dice: "Apenas comenzado el siglo actual, cuando allá por el año 1900 se inició mi vida de proletario..." Ninguna precisión directa a lo que para muchos es lo más importante: dar color familiar e íntimo a un libro de memorias. Bruno Alonso nos presenta la vida de un obrero español de nuestro siglo. Desgraciadamente, no son muy numerosas las obras de esta especie. En este momento no recuerdo sino la autobiografía de Anselmo Lorenzo que tanto nos enseña sobre el desarrollo de la Primera Internacional en España. Y es una lástima, porque la vida auténtica del sindicalismo y de los partidos obreros en España tenemos que buscarla en periódicos y revistas, en cartas, la mayoría actualmente perdidas, y en los recuerdos de viejos compañeros y camaradas, dispersos hoy por el ancho y largo mundo de la emigración.

De una manera sencilla, sin preocupación literaria alguna, Bruno Alonso va contando en esta obra toda su vida de proletario. Desde que se inicia como aprendiz, a los doce años, hasta que la emigración lo trae a estas tierras de México. Hay un cierto tono de abuelo que va enseñando aspectos de la vida a sus nietos. Lo hace con sencillez y algo de humildad porque de su narración se desprende que considera como natural y común todo lo que realizó.

A través de su obra podemos ver como se desarrolla el sindicalismo en una provincia española: Santander. Se inicia como un movimiento de reivindicaciones económicas, que en toda

nuestra patria va impregnándose de contenido político y llega a tener una considerable repercusión en el avance social de España, la cual pudo presentar, en 1936, el caso único de un pueblo cuya lucha dura 39 meses contra quienes, con la colaboración de los regímenes fascistas de Alemania e Italia y con la complicidad de las "democracias", consiguieron dominar al pueblo.

Como, en realidad, se limita a exponer su actuación en todos los grandes acontecimientos que le tocó vivir, adolece el libro de no reflejar en todo su contenido histórico cada una de las etapas del movimiento obrero español, analizando su nacimiento, desarrollo y cambio. Los hechos de 1909, la llamada semana sangrienta, la huelga general de 1917, el establecimiento de la dictadura fascista de Primo de Rivera, la proclamación de la República, la vida de ésta y nuestra guerra están presentados en un aspecto excesivamente episódico.

Sin embargo, el libro tiene un gran interés para las nuevas generaciones porque nos presenta un ejemplo más de lo que fueron los dirigentes obreros españoles que, en su mayoría, supieron hacer frente con dignidad personal a la responsabilidad que sus compañeros les atribuyeron.

Sus páginas finales son un llamado a la unidad de todos los españoles. No queremos dejar de consignar la afirmación con que, prácticamente, termina el libro: "La lucha sangrienta entre hermanos no debe volver jamás y sobre todo el proletariado deberá unificar sus fuerzas en una sola central si quiere salvar a España y salvarse a sí mismo, al amparo del derecho legítimo y la libertad de todos", porque representa un positivo avance dentro del P. S. O. E.

José I. MANTECON

Notas sobre cine

"Un rostro en la muchedumbre"

Elia Kazan, militante comunista por la década del treinta, se convirtió en delator ante la inquisición mac-carthyista. Ello ha originado en un buen número de personas —entre las que me cuento, desde luego— cierta predisposición a encontrar en sus películas la huella de tan triste conducta personal. A la vista de "Nido de ratas" (On the waterfront, 1954) o del film anticomunista "El circo fantasma" (The man on a tight rope, 1953), la predisposición ha estado bastante justificada, realmente. Y no creo que sea posible evitar totalmente ese estado anímico por el que influyen en uno los antecedentes personales del realizador. ¿Quién puede decir, con toda honradez, que es capaz de asistir a la proyección de un film de Chaplin, por ejemplo, sin ningún tipo de predisposición?

Es así como, en un principio, traté de oponer al último film de Kazan, "Un rostro en la muchedumbre" (A face in the crowd, 1957), una serie de reservas que, a varias semanas de haber visto la película, no me parecen justas. Desde luego, sigo viendo en el film fallas argumentales típicas en gente como Kazan y su



Para los españoles, este paso democrático de Venezuela que pone fin a un largo período de dictadura es demostración evidente de que las fuerzas nacionales españolas pueden encontrar también el camino adecuado para substituir a la dictadura franquista y dar pasos pacíficos que restituyan a España su ser nacional y el progreso y las libertades democráticas.

Reciban ustedes nuestros sinceros saludos junto con el deseo de que todos unidos ayudemos a nuestro pueblo martirizado en sus esfuerzos por liberarse de la tiranía y restaurar la libertad.

G. RIERA.

Los monárquicos toman posiciones

En estos últimos días, las agencias de información y algunos importantes periódicos extranjeros, entre ellos el "New York Times" han dado cuenta de diferentes actos políticos realizados por los partidarios de la restauración monárquica en España. Al mismo tiempo, nuestra información directa nos transmite noticias sobre una cierta agitación de los monárquicos, plasmada en documentos que, más o menos al margen de la legalidad, circulan en el interior de España.

Lo primero que debemos destacar de toda esta información es que representa una plena confirmación del hecho, proclamado reiteradamente en los documentos de nuestro Comité Central, de que está en la calle, es decir, en la mente y en la conciencia de todos los españoles, el problema del cambio de régimen. Esta afirmación, que algunos creyeron prematura y más hija de la ilusión que del estudio de la situación concreta de nuestro país, viene confirmándose diariamente por la agitación de todas las fuerzas políticas, lo mismo los neoliberales que los católicos sociales y los monárquicos de todas las tendencias, que hasta hace poco se hallaban enfeudadas al régimen y que hoy buscan una solución ante el problema de la sucesión de éste.

Dentro del campo monárquico acaba de ocurrir un importante acontecimiento. Frente al pretendiente de la corona, Juan de Borbón, se mantenían los viejos carlistas y tradicionalistas que a partir de la muerte de Fernando VII no reconocieron jamás la legitimidad de los reinados de Isabel II, Alfonso XII y Alfonso XIII. Recientemente, un grupo importante de este sector, presidido por el conde de Rodezno, el marqués de Albayda, un descendiente de Zumalacárregui, el marqués de Grijalba, y numerosos sacerdotes navarros, se presentó ante don Juan en Estoril y lo acató como rey legítimo. A su vez, el pretendiente aceptó los principios tradicionalistas y basó su programa en afirmaciones hechas, en diferentes ocasiones, por sus antiguos opositores: el llamado Carlos VII y don Alfonso Carlos de Borbón y Parma.

Al aceptar estos principios, es evidente que se crea una nueva situación en el campo monárquico. Fundamentalmente, el tradicionalismo cree en el derecho divino de los reyes. Por lo tanto, la institución monárquica está al margen de toda decisión electoral del pueblo. La monarquía debe ser restaurada porque el rey, por sí mismo, representa al pueblo "por la gracia de Dios". Claro es que desde que se proclamó ese principio "intangible" han sucedido demasiadas cosas. De ahí que en la proclama a que nos venimos refiriendo, en la que acepta la adhesión de los tradicionalistas, tenga muy buen cuidado el pretendiente de decir que está dispuesto a ser "el rey de todos los españoles" y que todos ellos deben participar en "el régimen y gobierno del Estado". Pero la realidad es que para nada se habla de la existencia y juego de los partidos políticos, siguiendo así las normas que señala Calvo Serer en uno de sus recientes artículos, lo que significa, pues, el propósito de establecer o restablecer una monarquía en la línea del 18 de julio.

Simultáneamente, ha corrido por España un documento en el que los monárquicos dan cuenta de la desaparición del llamado Comité Nacional de Resistencia y la creación de un "Frente Nacional de Liberación". Al decir de dicho documento, el mencionado Frente se halla integrado por "distintos grupos de la oposición dentro de la forma de gobierno monárquica". En él, "Con excepción de los elementos y organizaciones responsables de la ruina moral y material del país, ningún español, cualquiera que sea su condición social, dejará de estar representado de modo efectivo". Para ello se comprometen a restablecer las libertades básicas y a permitir la pluralidad de partidos políticos, admiten "las diferencias regionales" y reconocen "el catolicismo del pueblo español".

Estas manifestaciones demuestran que dentro del movimiento monárquico existe una lucha de tendencias entre los neoliberales y los viejos tradicionalistas y carlistas que todavía exhiben como título de gloria — así lo hace constar el pretendiente en su citada proclama — el haber sido una de las fuerzas más combativas de la sublevación fascista. Por lo tanto, existen posibilidades de encontrar

fuerzas, dentro de este campo, para llegar a acuerdos positivos dentro de la política de reconciliación nacional.

Demuestra también que ante la inminencia de la situación que provocará el derrumbe del franquismo — que los monárquicos consideran como un problema actual — estas fuerzas han apreciado cómo va creciendo el movimiento de unidad y reconciliación nacional e intentan canalizar ese estado de ánimo hacia su propósito de restauración. La realidad económica y política de España y la fuerza de la solución nacional que nuestro Partido propone las declaran los puntos concretos del documento que ha circulado por España. La diferencia fundamental consiste — como ya se ha dicho por nuestro Comité Central — en que ni nosotros, ni grandes sectores de la opinión española, aceptamos la proclamación previa de la monarquía. El pueblo quiere y España necesita el cambio de régimen y todo lo que en ese orden constituya un paso hacia adelante será bien recibido. Pero la solución transitoria no debe ser, en modo alguno, la monarquía, y menos la restauración monárquica en la línea del 18 de julio. La solución puede ser la constitución de un gobierno provisional, integrado por hombres liberales que, previo restablecimiento de todas las libertades básicas y la eliminación de toda fuerza coactiva, permita que el pueblo se exprese con libertad sobre la forma de régimen.



Una carta de la dirección de la J. S. U.

Al Comité Ejecutivo de las Juventudes Socialistas en el exilio

La Dirección de la J.S.U. ha dirigido a la Comisión Ejecutiva de las Juventudes Socialistas en el exilio una carta de la cual reproducimos los siguientes párrafos:

...Nosotros aprobamos, y apoyaremos con todas nuestras energías juveniles, la idea de la Jornada de Reconciliación Nacional. Y estamos seguros de que la mayoría de la juventud española, que con tanto brío y entusiasmo viene actuando en las acciones de protesta y en las luchas de la clase obrera y de los estudiantes, participará activa y decididamente en la preparación y realización de esta gran acción, para acelerar la caída de la dictadura...

...No dudamos que también vosotros estáis animados de los mismos sentimientos que la mayoría de la juventud y que por lo tanto podéis aportar una importante contribución a la preparación y al éxito de la Jornada nacional de protesta...

...Esto es lo que nos incita a dirigiros a vosotros, para plantearos una cuestión que sin duda alguna no sólo a nosotros preocupa: ¿Cómo contribuir al entendimiento de las diversas fuerzas que actúan contra el régimen, para coordinar una acción de tanta envergadura?...

...Por la posición que ocupan nuestros dos Partidos, el Partido Socialista y el Partido Comunista, ¿no son ellos los que más pueden contribuir a la conjunción y unidad de las diversas fuerzas políticas y sociales deseosas de poner término a la dictadura? Nosotros creemos que sí. Ambos Partidos tienen relaciones con distintas fuerzas de la oposición. Su acuerdo facilitaría el acuerdo general.

Pero desgraciadamente, hasta la fecha el C.D. del P.S.O.E. viene cerrando los oídos a los reiterados requerimientos del C.C. del P.C.E., con vistas a la celebración de una entrevista para examinar las posibilidades de llegar a un entendimiento...

...¿No creéis que ha llegado ya el momento de que los Partidos y organizaciones antifranquistas pongan de lado sus divergencias y lleguen a un compromiso, aunque tengan que hacerse mutuas concesiones, poniendo por encima de todo los intereses supremos de



Los ratones de "Caritas"

UNA organización católica norteamericana que, apostólicamente, se denomina "Caritas", envía periódicamente víveres a España que se encarga de distribuir la autoridad eclesiástica. El hecho en sí ya es ejemplar. Por lo que sabemos, es España el único país de Europa que, todavía a los trece años de terminada la guerra mundial, en la que España permaneció neutral, necesita recibir esos donativos norteamericanos de los grupos católicos formados, seguramente, en su mayoría, por accionistas de los grandes monopolios que saquean nuestras finanzas. Es clásico entre los católicos imitar a Juan de Robles "que fabricó este hospital... pero antes hizo los pobres".

Ahora bien, ya que estamos con frases hechas y refranes nos viene a la mente uno que enseñan reiteradamente en las escuelas dominicales: "La caridad bien entendida empieza por uno mismo". Unos cuantos fieles de la diócesis de Barcelona lo comprendieron tan a fondo que lo han puesto en práctica y, precisamente, con los donativos de esa organización católica norteamericana.

Según una nota dada a conocer por el Gobierno Civil de la ciudad condal, en la primera quincena de enero se han aplicado tres multas de 10,000 pesetas; una de 6,000; otra de 4,000 y una de 1,000 a otras tantas personas que se dedicaron a vender el queso que "Caritas" regaló para ser distribuido entre las víctimas de la labor "social-cristiana" que, desde el Ministerio del Trabajo, hace felices a los obreros españoles.

Los encargados de la distribución gratuita consideraron, por lo visto, excesivamente lujoso el queso para los destinatarios del donativo y montaron un servicio comercial, con comisionistas y todo — a los tres corredores se les impusieron multas de 10,000 pesetas — que consiguió vender la mercancía entre varios comercios de la ciudad.

El queso siempre ha atraído a los ratones. En esta ocasión no deja de ser curioso que éstos hayan surgido en los entresijos de las sacristías y se hayan atrevido a abandonarlas para salir a las calles y plazas de Barcelona donde fueron atrapados por las mallas de la policía de abastecimientos. Aunque, dadas las características de esa última institución, nos gustaría saber qué ha pasado con el queso yanqui. Es muy probable que los "gatos" se hayan transformado en roedores.

RUN-RUN.

tos jóvenes anhelan que España recobre la libertad...

...Sirva pues esta carta para iniciar el diálogo entre nosotros, con toda sinceridad y franqueza. Y si con nuestro diálogo contribuimos a disipar incomprensiones y a facilitar el diálogo entre los Partidos Socialistas y Comunistas y de todas las fuerzas liberales y democráticas, podremos sentir la satisfacción de haber obrado en bien de la causa del pueblo y de la juventud española.

Vosotros tenéis ahora la palabra. Confiamos que no renunciaréis a ella, sin temor a confrontar opiniones y aclarar posiciones. En ello no tenemos, ni vosotros ni nosotros, nada que perder y sí mucho a ganar.

Cordialmente vuestros y de la causa de la democracia y del socialismo.

La Dirección de la J.S.U.
Diciembre de 1957.



"Con la reconciliación, derribemos la dictadura". Dibujo de un preso antifranquista.

"Ahorro Forzoso" de muchos, superbeneficios de pocos

Tal vez entre ciertos medios económicos del país se esperaba con interés el pasado Pleno del Consejo Económico Sindical, suponiendo que pudiera servir de ocasión para exponer una serie de reclamaciones en torno a cuestiones tales como: los excesivos gastos del Estado, la nefasta actividad de los organismos intervencionistas, el peso de la política fiscal, la necesidad de renovación del utillaje, etc.

En lo fundamental, esa esperanza, si existía, ha sido decepcionada. El Consejo Económico Sindical no ha aparecido, pese a las afirmaciones de Solís, como un órgano representativo de TODOS los intereses económicos del país. La burguesía no monopolista no ha podido llevar allí los problemas que le afectan, por que bajo la dictadura de Franco no son sólo los trabajadores (aunque sí lo sean en primer grado) los que se ven privados de organismos auténticamente representativos de sus intereses.

El Pleno ha servido para que los ministros de Franco reafirmen la orientación general de la política económica de la dictadura, en beneficio de los grupos oligárquicos.

Limitémonos por hoy a examinar uno de sus aspectos. La ofensiva contra el pretendido "exceso de consumo de los españoles".

¿Qué significa esta reiterada afirmación de los ministros, en manifiesta contradicción con el hecho de que el nivel de vida de la población trabajadora y de las capas medias españolas es uno de los más bajos de Europa? Significa que la dictadura está dispuesta a mantener el consumo de la mayoría de los españoles en el más bajo escalón posible, está dispuesta a oponerse, por todos los medios posibles, a la acción de los trabajadores y de otras importantes capas sociales por la defensa de sus reivindicaciones.

Un bajo consumo quiere decir un bajo nivel de salarios, sueldos y pensiones; quiere decir precios agrícolas no remuneradores; quiere decir supeditación de la burguesía no monopolista industrial y comercial a la gran burguesía monopolista.

A través de ese bajo consumo, el gobierno se propone reforzar el llamado "ahorro forzoso". Lo que los trabajadores y las capas medias dejan de consumir... "se ahorra", para que alguien lo gaste, por supuesto. Ese alguien es la oligarquía financiera, el puñado de grandes industrias y bancos, altamente concentrados de nuestro país.

El ministro de Industria, señor Planell, ha ensalzado, una vez más, el desarrollo industrial de los últimos años. Hay que precisar que se trata del desarrollo de un número limitado de industrias (siderometalúrgicas, hidroeléctricas, químicas...) que constituyen el cogollo de la oligarquía. Ha silenciado, sin embargo, que las industrias de consumo civil, (alimentación, textil, cuero...) se debaten en enormes dificultades y que se acentúa el retraso de nuestra agroganadería.

La oligarquía pretende asegurarse una mayor base de capital para la inversión en las industrias citadas en primer lugar, para su dominación del conjunto de la economía española, sin reducir, sino, al contrario, aumentando sus enormes beneficios actuales.

Esto sólo es posible a través de una mayor explotación de los trabajadores y de la explotación de los sectores económicos no monopolistas de la ciudad y el campo. Y a ese fin responden la ofensiva contra el "exceso de consumo" y la campaña por el incremento del ahorro.

Ahora bien, la oligarquía y sus hombres de confianza... o de Gobierno, que es lo mismo, saben que en las condiciones actuales no es fácil atacar directamente al ya bajo salario de los trabajadores. De ahí que Planell y Solís hayan insistido en la receta de la "productividad".

No se trata de elevar la productividad modernizando utillaje y técnicas. Se trata de hacer rendir más a los obreros. Arreglarlos con el utillaje actual, ha dicho Solís, pero hacer producir más a los trabajadores, "individualizando" los salarios.

De esta forma, y limitándonos hoy sólo a este aspecto de la cuestión, se pone, una vez más, al descubierto el carácter de elase de la política económica de la dictadura. Y, al mismo tiempo, la coincidencia de intereses, en muchos problemas concretos, de las más amplias fuerzas sociales frente a la oligarquía y al Gobierno de Franco.

Un desarrollo positivo de nuestra vida económica es posible sobre la base de elevar el nivel de vida de las clases trabajadoras y medias, ampliando así nuestro mercado interior; de respetar y proteger los intereses de los campesinos; de propiciar el desenvolvimiento de la industria y el comercio no monopolista. Ello es compatible con la necesaria inversión para la expansión industrial y agroganadera y, por supuesto, de las industrias básicas. Pero la condición para que tal política beneficie a la gran mayoría de los españoles es la limitación de los superbeneficios de la oligarquía monopolista y la reducción de los enormes gastos improductivos del Estado, con todo lo que significan en el terreno de las cargas fiscales y su distribución.

En suma, sobre la base de otra política económica, de una política democrática y nacional, en la que los diferentes sectores sociales puedan discutir y decidir sobre las cuestiones que afectan a la vida de todos los españoles.

Contra el peligro nuclear que se cierne sobre nuestra patria

Como hemos ya dicho en anteriores comentarios, se puede suponer con fundamento, conociendo la obsesiva preocupación de los gobernantes yanquis por los proyectiles teledirigidos, que el motivo central de las conversaciones entre Mr. Dulles y Franco ha sido la instalación en España de rampas lanzacohetes. Además, a los pocos días de efectuarse dichas conversaciones, se produjeron los siguientes hechos: por un lado, la televisión norteamericana presentó a Franco como un campeón del "mundo libre". Por otro, Areilza, embajador franquista en Washington, formalizó, al parecer, la petición de un aumento de 30 millones de dólares en la ayuda norteamericana y de 70 millones más en excedentes agrícolas.

En lo que se refiere a la operación del establecimiento de las rampas para cohetes, parece que se ocupa el general Taylor. De la "paga" de dichas rampas se ha encargado Mr. Smith, director de Cooperación Internacional de los Estados Unidos. La prensa norteamericana ha señalado sin rodeos que la presencia de estos personajes en Madrid es, precisamente, una continuación de la entrevista que Dulles mantuvo con Franco. Smith ha puesto especial interés en manifestar que España es el único país de Europa occidental que se "beneficia de un programa de ayuda económica activa". Y añadió que "estaba particularmente impresionado por la cordialidad de las relaciones en-

Sigue en la Página 7

Declaración del Partido Comunista de España sobre la Conferencia de los Partidos Comunistas y Obreros

4) La unidad del movimiento comunista mundial.

Viene de la página 1

Los comunistas propugnamos la adopción de una política de neutralidad por el Estado español. Manteniendo una política de neutralidad, España podría desempeñar un papel positivo en favor de la paz mundial. La política de neutralidad estatal puede proporcionar un terreno de coincidencia a todas las fuerzas que desean la paz, que quieren librar a España de las amenazas de una guerra termonuclear, cualesquiera que sean las preferencias de régimen político y social.

La defensa de una política de neutralidad estatal para España significa que los comunistas nos pronunciamos por la coexistencia pacífica entre todos los Estados, cualquiera que sea su régimen político y social; por la no ingerencia de un Estado en la política interior de otro, pero no implica que los comunistas nos consideremos neutrales en la contradicción entre el campo del socialismo y el campo imperialista. La lucha por el socialismo, por una nueva sociedad sin explotadores tiene un carácter eminentemente internacional.

Por ello, los comunistas y todos los trabajadores conscientes han considerado siempre como su deber sagrado internacionalista la defensa de la Unión Soviética. Hoy a la defensa de la Unión Soviética se agrega la de los demás países socialistas. Defendiendo a la Unión Soviética y a los demás países socialistas frente a todo género de agresiones imperialistas, los trabajadores de cada país capitalista contribuyen a su propia liberación del yugo de la explotación.

2) Una línea política y una táctica justas.

La Declaración de los 12 Partidos afirma la necesidad de enfilar nuestra lucha contra los grupos del capital monopolista que "están en contradicción cada vez más flagrante no sólo con los intereses de la clase obrera, sino también con todos los de las demás capas de la sociedad capitalista: los campesinos, los intelectuales y la burguesía urbana pequeña y media".

Este planteamiento constituye la confirmación del justo análisis hecho por nuestro Partido, considerando que la contradicción que aparece hoy en primer plano en el seno de la sociedad española es la contradicción entre los grupos del capital monopolista, por un lado, y la clase obrera, los campesinos, la pequeña burguesía y la burguesía no monopolista, por otro.

Son los grupos del capital monopolista los que sostienen la dictadura del general Franco, y utilizan el poder político en su beneficio exclusivo; son ellos los que alientan a la camarilla gobernante a mantener encendido el espíritu de guerra civil entre los españoles; los animadores de la violencia y la represión.

Teniendo en cuenta las particularidades de la situación española, nuestro Partido ha formulado la línea de la reconciliación nacional. Esta línea es producto de la aplicación creadora del marxismo-leninismo a las condiciones de nuestro país. La reconciliación es una aspiración de amplias capas del pueblo español, que fueron a la guerra civil engañados por la propaganda demagógica de los grupos más reaccionarios, pero han comprendido su error y quieren rectificarle; es la aspiración de las masas democráticas que ven en ella el camino para abrir un período de libertad y democracia. La reconciliación es una demanda apremiante de las nuevas generaciones que desean el progreso de España y encuentran en la dictadura el principal obstáculo a dicho progreso.

Lo que da su sentido a la política de reconciliación nacional es que en España hubo una dolorosa y larga guerra civil, y que a través de la reconciliación es como se manifiesta la nueva correlación de fuerzas que va cuajando en nuestro país.

La política de reconciliación nacional no entraña abandono alguno de la lucha de clases, sino el intento de que ésta se desenvuelva por cauces democráticos; de que la lucha por la democracia y el socialismo en España se desarrolle, si es posible, por un camino pacífico.

La línea del Partido para el paso pacífico de la dictadura a la

democracia —a diferencia de lo que sucedió en otros países fascistas, en los que fue necesaria la guerra para poner fin al régimen— es precisamente una de las particularidades inherentes a la situación concreta de nuestro país. Esta orientación del Partido corresponde a una apreciación realista, que tiene en cuenta el estado de ánimo de nuestro pueblo y las posibilidades concretas.

En lucha contra la dictadura, las fuerzas de la oposición se agrupan paulatinamente, invadiendo posiciones que aparecían como cotos cerrados y hasta como columnas sobre las que se sostenía el régimen fascista. La política y la actividad de nuestro Partido aportan una experiencia original al acervo del movimiento marxista-leninista. Ofrece una serie de rasgos originales el camino por el cual la clase obrera y las masas trabajadoras van uniendo y organizando sus fuerzas, aprovechando las posibilidades legales y ampliándolas con un lucha y una presión constantes, y combinando las formas legales y extralegales. También tienen aspectos originales las formas de colaboración con otros grupos, formas que se establecen en la acción cotidiana contra la dictadura, venciendo considerables dificultades.

A través de toda su actividad, nuestro Partido, coincidiendo con la orientación de la Declaración de los 12 Partidos Comunistas y Obreros, va logrando poner en movimiento, situándolas a la cabeza de la lucha por la democracia, a las fuerzas de la clase obrera y, también, a las masas campesinas. Nuestro Partido desarrolla su fuerza, amplía su ligazón con las masas, y va jugando el papel dirigente que le corresponde, no sólo elaborando una línea justa, sino consiguiendo que ésta encarne en las masas y sea apoyada por ellas.

Nuestra lucha es difícil; pero los resultados alcanzados muestran que caminamos por la senda acertada, que hay que proseguir consecuentemente por ella.

El Partido ha elaborado su línea y su táctica justas, en lucha contra el subjetivismo, contra las concepciones sectarias y dogmáticas que tenían gran peso en su seno. Las causas por las cuales el sectarismo y el dogmatismo han ejercido tanta influencia en el desarrollo de nuestro Partido son complejas y diversas. Tienen su origen en el mismo desarrollo de la sociedad española, que por no haber realizado oportunamente la revolución democrática ha conservado en su vida política acusados rasgos de fanatismo e intranquilidad medieval, y en la que la lucha de clases alcanzó una complejidad y una virulencia extremas. Lo tienen también en las particularidades del movimiento obrero y socialista en sus primeros años, caracterizado por su pobre desarrollo teórico, rasgo que heredó y que supera en un complicado proceso nuestro Partido.

Las mismas características del desarrollo de éste, casi permanentemente en la ilegalidad, sometido a las más crueles persecuciones, han favorecido la cristalización de concepciones sectarias y dogmáticas.

El sectarismo y el dogmatismo se manifiestan en la resistencia a lo nuevo, a la percepción de los cambios producidos en la situación, en la correlación de fuerzas y a la utilización justa de las nuevas posibilidades; se manifiestan en la subestimación del estado de conciencia de las masas y de su fuerza, en la tendencia a aislarse, a replegarnos en nosotros mismos. El sectarismo hace acto de presencia en la incompreensión del papel de las amplias masas en la lucha, y por consiguiente, la necesidad para el Partido de ganar su apoyo; en la tendencia a exagerar los aspectos negativos de la situación, a no aprovechar todas las posibilidades de desarrollar la acción, incluidas las posibilidades legales, a la subestimación de los aliados.

El dogmatismo tiende a encerrar al Partido en la inmovilidad, en la defensa de fórmulas sobrepasadas, más atento a la letra de dichas fórmulas que al espíritu de nuestro teoría.

El sectarismo y el dogmatismo frenan el desarrollo de la iniciativa de la masa de los militantes del Partido, entorpecen el desarrollo de la democracia interna, con-

ducen al estancamiento de la fuerza y la capacidad del Partido.

En momentos como los actuales, en los que el Partido Comunista necesita movilizar y unir a las más amplias capas y fuerzas políticas y sociales para minar el poder de la dictadura franquista y lograr su desaparición, y todo ello actuando en condiciones de ilegalidad y de persecución, las concepciones sectarias y dogmáticas entrañan un gran obstáculo para la consecución de nuestros objetivos.

La superación de estas concepciones representa un gran progreso y una manifestación de la madurez que el Partido va alcanzando. El Partido supera las concepciones dogmáticas y sectarias a través de un esfuerzo permanente para elevar el nivel político y teórico de sus cuadros y militantes; a través de la crítica y la auto-crítica, de la discusión fraternal, del estudio de las experiencias del movimiento comunista mundial y de la elaboración política y teórica de las suyas propias.

Los éxitos de la línea y la táctica del Partido, aunque modestos, constituyen una sólida base para superar los residuos de sectarismo y de dogmatismo. No obstante, por las condiciones de ilegalidad y de persecución en que se desarrolla la actividad de los comunistas españoles, propicias siempre a cualquier recaída sectaria, el III Pleno del Comité Central coincidió en que dentro de nuestro Partido la atención principal debe darse todavía al peligro del sectarismo y el dogmatismo. Nuestro Partido debe esforzarse especialmente, en esta situación, por desarrollar las formas de acción que impidan su aislamiento; por ligarse con las amplias masas, conseguir entendimientos con los más diversos grupos antifranquistas, e ir poniendo en pie el movimiento popular y la coincidencia de fuerzas político-sociales necesaria para acelerar la caída de la dictadura y la salida hacia una situación democrática.

Aunque en nuestro Partido el peligro principal sea aún el sectarismo y el dogmatismo, tal cosa no significa que no haya que permanecer vigilantes ante el peligro del oportunismo de derecha. Justamente la amplitud de nuestra línea política, la flexibilidad táctica necesaria, pueden conducir —si no estamos alerta— a incurrir en errores de tipo oportunista. Por ejemplo, una valoración excesiva de las posibilidades legales podría inducir a las masas a ilusiones sobre las "posibilidades democráticas" dentro del régimen franquista, cosa que la camarilla trata de conseguir con su demagogia sobre la "democracia orgánica". El aprovechamiento de las posibilidades legales, si no está acompañado permanentemente de la denuncia del carácter fascista del régimen, y de una labor para ensanchar esas posibilidades por medio de la lucha, y para elevar el movimiento

de masas de modo que éste se desarrolle combinando las posibilidades legales con las formas extralegales de acción, puede llevar también al oportunismo. Por otra parte, una concepción abstracta de la reconciliación por la reconciliación, una política de reconciliación que no tuviera en cuenta la necesidad de desarrollar la lucha de clases del proletariado y de las capas laboriosas, que no comprendiera la síntesis dialéctica entre la lucha y la unidad, llevaría también a un punto de vista oportunista.

Debemos tener presente que el hecho de que el sectarismo y el dogmatismo sean, hoy por hoy, el principal peligro en nuestro Partido no son vacuna automática contra los errores oportunistas. Con frecuencia, el sectarismo y el oportunismo, frutos de la debilidad teórica y política, aparecen alternativamente, simultaneándose en la práctica.

Que en nuestro Partido este problema se presente actualmente así, no está en contradicción con la afirmación de la Declaración de los 12 Partidos, en el sentido de que el oportunismo de derecha, el neorrevisionismo, constituyen hoy el peligro principal en el conjunto del movimiento comunista mundial, ni con la necesidad de combatir energicamente ese peligro. La presión ideológica y política del imperialismo sobre los elementos más vacilantes e inestables de la clase obrera, incluso dentro de los Partidos Comunistas, genera el revisionismo y el oportunismo. Este se manifiesta en el denigramiento del marxismo-leninismo, declarando caduco y sin vitalidad nuestra teoría revolucionaria; en la negación de la amenaza imperialista y de la fuerza del enemigo de clase; en las concepciones liquidacionistas sobre el Partido y sus principios orgánicos, y la subestimación del papel dirigente que corresponde al Partido Comunista. El neorrevisionismo niega también la necesidad de la más estrecha y sólida unidad en las filas del movimiento comunista mundial y el papel dirigente que juega en el seno de éste el Partido Comunista de la Unión Soviética. En los países socialistas, las tendencias del neorrevisionismo —como se vio concretamente en Hungría— conducían directamente a la liquidación de la dictadura del proletariado, al restablecimiento del capitalismo y de sus formas de dominación de clase.

Sin cesar en la lucha contra el sectarismo y el dogmatismo, nuestro Partido ha ocupado una firme posición de principio frente a las corrientes neorrevisionistas, defendiendo los principios del marxismo-leninismo, la unidad del movimiento comunista internacional y el papel central que el P.C.U.S. y la Unión Soviética juegan dentro de éste y en el campo del socialismo. Nuestro Partido ha reaccionado con energía contra las interpretaciones oportunistas de los acuerdos del

XX Congreso, propaladas por el neorrevisionismo; contra la especulación escandalosa que el imperialismo intentó hacer de los sucesos contrarrevolucionarios en Hungría.

La Declaración de los 12 Partidos confirma el propósito de nuestro Partido de proseguir firmemente el camino emprendido, desembarazándose de los residuos de sectarismo y dogmatismo, concediéndoles en este momento la atención principal, y participando en la lucha general contra el neorrevisionismo, en defensa del marxismo-leninismo, de la unidad inquebrantable del movimiento comunista mundial.

3) Nuestro deseo: llegar al socialismo por la vía pacífica.

La Declaración ratifica y desarrolla la tesis del XX Congreso del P.C.U.S. sobre las diferentes formas del paso hacia el socialismo. La posibilidad de la vía pacífica para algunos países es real gracias a los profundos cambios históricos y a los progresos radicales que se han producido a favor del socialismo en la correlación de fuerzas en la arena internacional, y al consiguiente aumento del prestigio y fuerza de atracción del socialismo.

No está a nuestro alcance prever hoy si el paso del capitalismo al socialismo se llevará a cabo en España por un camino pacífico; una previsión de ese género sería prematura. Lo que sí podemos hacer es afirmar nuestra voluntad, nuestro deseo de hacer todo cuanto esté a nuestro alcance, al alcance de la clase obrera, por llegar al socialismo por la vía pacífica, utilizando formas parlamentarias, manteniendo el sufragio universal y en alianza con el Partido Socialista Obrero Español y otros grupos obreros, así como con las fuerzas más progresistas de la burguesía. Este camino sería el menos doloroso para la clase obrera y para el país.

Es evidente que a medida que el sistema socialista vaya alcanzando un peso más decisivo en la escala mundial, las vías de transición adquirirán un carácter más pacífico; las formas de la dictadura del proletariado, aun conservando su contenido esencial, serán más amplias. Y problemas que en la Rusia soviética, cercada y agredida por Estados capitalistas hostiles, tuvieron que resolverse forzadamente por medio de medidas represivas violentas, podrían abordarse en otros países con métodos educativos y de persuasión. Ello dependerá también de la actitud de las clases explotadoras y de la comprensión que muestren los grupos socialistas y los núcleos progresistas de la burguesía.

En la U.R.S.S., sin la supresión del menchevismo, de los grupos anarquistas y otros, dada su participación en la lucha armada contra el Poder Soviético, hubiera sido imposible la victoria y consolidación del socialismo. Sin embargo, los cambios históricos producidos hoy en escala mundial pueden conducir en una serie de países a la colaboración de los partidos socialistas, y de otros grupos de tendencia socialista, con el Partido Comunista en la edificación de una nueva sociedad.

Cuando nuestro Partido se esfuerza por mejorar las relaciones con el Partido Socialista y otros grupos obreros tiene en cuenta no sólo la perspectiva del derrumbamiento del franquismo y el restablecimiento de la democracia, sino de la posibilidad de esta colaboración futura. El Partido Comunista considera la unidad de las fuerzas obreras, la unidad de la clase obrera, como la condición esencial del desarrollo democrático de España y de la futura victoria del socialismo. Consecuentemente, los comunistas realizamos todos los esfuerzos necesarios, tanto en el terreno político como ideológico, con paciencia y perseverancia, para llegar a una inteligencia entre las fuerzas obreras, y en primer lugar el Partido Socialista.

La declaración del gobierno republicano

Viene de la página 2

la política española y que la historia demuestra que sólo ha conseguido hacer inoperantes grandes movimientos populares al crear un ambiente de temor que, lejos de desorganizar, agrupa a elementos inestables al lado del poder dictatorial. Tan cierto es ello que él mismo tiene que recordar cierta frase de Azaña en un discurso dicho en Barcelona, en plena guerra. El momento es el de no mirar hacia atrás, sino lo imprescindible para seguir hacia adelante cancelando el espíritu de guerra civil cuya permanencia sólo beneficia a Franco.

El señor Gordón Ordás mantiene todavía viejos recelos que le llevan a no expresar con toda claridad su posición de unidad de las fuerzas antifranquistas. Reiteradamente habla de las fuerzas socialistas, republicanas, cenetistas, monárquicas y liberales. No creemos que ignore la existencia del Partido Comunista de España. En la práctica demuestra que no

lo ignora, pero no se atreve, por lo visto, a citarlo en un documento oficial. Cada día con más fuerza y vigor, con mejor y más amplia organización, nuestro Partido da fe de vida en España y en la emigración. Sus documentos constituyen una base fundamental de la acción política de grandes masas comunistas y no comunistas, de obreros, campesinos, pequeños burgueses e intelectuales. No es posible ignorarnos. No nos ofende este silencio. Simplemente lo hacemos constar, advirtiendo que no nos impedirá continuar nuestra tenaz y perseverante labor con todas las fuerzas que quieran luchar contra Franco bajo el signo de la unidad nacional, la posibilidad de un cambio pacífico y la constitución de un régimen nacido de unas elecciones libres, bajo un gobierno que las pueda garantizar y que nunca podrá ser —es justa esta posición del señor Gordón Ordás— el precedente de una monarquía impuesta por la dictadura o producto de un golpe militar.

El Comité Central del Partido Comunista de España saluda la Declaración de los 12 Partidos como una gran ayuda ideológica y política, como una poderosa contribución al reforzamiento de la unidad de los Partidos Comunistas y Obreros, y al esclarecimiento de sus tareas actuales.

El Comité Central considera la Conferencia de los 12 Partidos de los países socialistas, y la Conferencia de los 64 Partidos Comunistas y Obreros, así como sus resoluciones, como un gran paso, que será menester desarrollar y consolidar, en el reforzamiento de la unidad del movimiento comunista mundial, y hacia la búsqueda de formas y métodos de colaboración entre los distintos partidos comunistas y obreros. La unidad del movimiento comunista mundial es una necesidad dictada por el carácter internacional de nuestra lucha, por nuestros objetivos e ideología comunes, por la necesidad del mutuo apoyo. La unidad en escala mundial es un bien preciado que hay que defender, como defendemos la unidad de cada Partido.

Dentro del movimiento comunista mundial juegan un papel de guías, de orientadores, los partidos que se hallan más avanzados en la ruta del socialismo. Y en primerísimo lugar, el Partido Comunista de la Unión Soviética.

El P.C.U.S. es el guía más autorizado del movimiento comunista mundial. Ese papel le viene atribuido por su mayor experiencia y capacidad en la lucha por el socialismo, en el desarrollo y enriquecimiento del marxismo. Los comunistas no podemos olvidar el papel desempeñado por Lenin y el P.C.U.S. en el desarrollo y enriquecimiento del marxismo. Ese papel es una realidad histórica.

Ese papel de orientador y de dirigente, el P.C.U.S. lo desempeña con su ejemplo, con la elaboración de sus experiencias y del conjunto de la experiencia mundial, con su ayuda ideológica y política, que cada Partido elabora y aplica, según su juicio y su apreciación de las particularidades en que se desenvuelve. No hay en el movimiento comunista mundial ningún centro, abierto o clandestino, que dé consignas a los Partidos como pretende la propaganda imperialista y fascista. La ayuda ideológica y política del P.C.U.S., del Partido Comunista de China y del conjunto del movimiento comunista, en su país la utiliza cada Partido según su apreciación y comprensión de la situación concreta en que se desenvuelve.

En los primeros tiempos del movimiento obrero y socialista, guardando las distancias y las proporciones, el papel de guía lo jugaba en el movimiento obrero internacional la socialdemocracia alemana orientada por Marx y Engels. Entonces, en las condiciones de la época, la socialdemocracia alemana era centro del movimiento obrero revolucionario. Ese centro se desplazó hace bastantes años a Rusia, y es lógico que el papel dirigente lo desempeñe el Partido que en aquel país ha transformado la sociedad, y constituye la base, el apoyo más sólido de los otros pueblos que edifican el socialismo, y del movimiento obrero y de liberación del mundo entero.

La capacidad de cada Partido Comunista para dirigir la lucha por el socialismo está determinada por su nivel teórico, por su grado de ligazón con las masas, por su capacidad para aplicar de manera creadora las doctrinas del marxismo-leninismo. Consecuentemente, el Comité Central considera necesario mantener firmemente la línea política y la táctica elaboradas por el Partido, y elevar el trabajo de educación teórica y política entre nuestros cuadros y militantes.

El Comité Central recomienda a todas las organizaciones y militantes el estudio y asimilación de las enseñanzas que contiene la Declaración de los 12 Partidos Comunistas y Obreros de los países socialistas. Declaración que consideramos como todo un Programa para el movimiento comunista mundial en el período actual.

El Comité Central del Partido Comunista de España

Enero de 1958.

LAS NUEVAS MEDIDAS DE LA IGLESIA

Los cambios habidos en la Editorial Católica, organización de la Acción Católica en España, confirman la clara tendencia de la Iglesia de ocupar firmes posiciones desde las cuales influir más decisivamente en el curso de los acontecimientos actuales o futuros de la situación política española. La sustitución de unos hombres por otros al frente de la Editorial, y la conocida significación política de los nuevos en la dirección editorial de las principales fuerzas católicas, suponen al parecer nuevos pasos para llegar a la formación de un partido político de tendencia cristiano-demócrata, más o menos conservadora.

Algunos mensajes periodísticos, transmitidos por las agencias desde Madrid, interpretan de ese modo la designación del Obispo de Málaga, Angel Herrera y Oria, como presidente de la nueva junta directiva de la Editorial. Alberto Martín Artajo ha sido nombrado su ayudante, y, de hecho, el director político, y a un hermano de éste, Javier lo han situado al frente de las tareas administrativas y financieras.

A nadie puede escaparse que la conocida posición del obispo malagueño, —un hermano del cual fue detenido por la policía del régimen acusado de opositorista— que en algunos aspectos significa crítica social del régimen, influirá más abiertamente en los órganos periodísticos de la editorial. Lo mismo puede decirse de Martín Artajo, quien después de haber dejado la cartera de Relaciones Exteriores, se ha permitido realizar también algunas críticas. La Iglesia y sus hombres políticos —dos de los principales son Herrera y Martín Artajo— no quieren verse desplazados del primer plano a fin de estar preparados e influir en el cambio inevitable de la situación política.

Con la noticia de la reorganización político-administrativa de la Editorial se dan también las relativas a la instalación de poderosos y modernos medios técnicos de información y propaganda. Ambos aspectos pueden contribuir a la cristalización de la vieja idea de esas fuerzas católicas de constituir un partido cristiano-demócrata, que pudiera actuar abiertamente y ya con debida preparación, en el momento mismo en que el desarrollo de la situación lo permita. Estos hechos vienen a confirmar el contenido del informe presentado por la camarada Dolores Ibaruri ante la tercera reunión plenaria del Comité Central del Partido Comunista de España, —septiembre de 1957— cuando, caracterizando a las fuerzas católicas, dice: "Las tendencias políticas no han cristalizado todavía en el seno de éstas, salvo en algún caso particular, en agrupaciones formalmente estructuradas. Son más bien corrientes de opinión dentro de lo que genéricamente pueda denominarse Democracia Cristiana, que influyen, a veces contradictoriamente, en las masas católicas y en las organizaciones seculares de la Iglesia, las cuales constituyen, en realidad, las bases para la formación de un futuro partido político". Del pleno a estas fechas, esas bases siguen ampliándose.

Dolores califica incluso a algunas personalidades de la derecha católica, entre las cuales está, precisamente, Martín Artajo, como "hombres que han sido ministros de Franco y en los cuales confiaba la Iglesia para asegurar, sin rupturas violentas, la evolución del régimen hacia formas más abiertas". Que la Iglesia no ha retirado su confianza en tales hombres, al fracasar en la tentativa de una evolución del régimen desde adentro, como la misma Dolores lo declara, se confirma también con el importante puesto otorgado ahora al propio Martín Artajo en el movimiento editorial católico. Por otra parte, la orientación más o menos encubierta dada por Ruiz Jiménez,

ex ministro de Educación, al discurso pronunciado en un Colegio Mayor de Madrid, desemboca también en cierto modo, hacia la necesidad de un régimen de partidos. Para ello, y para tener al suyo con la debida fuerza e influencia, toma la Iglesia medidas como la que comentamos.

De otro lado, la acción dirigente unida de Herrera y Oria y Martín Artajo en una misma organización política católica, parece revelar el propósito de las jerarquías eclesiásticas de impedir la dispersión o la división de los católicos, entre los cuales hay grupos que han establecido contactos con elementos de signo más liberal y monárquico, dentro de una tendencia opositora.

La Iglesia sigue manejando ciertas posiciones conocidas, de crítica a algunos aspectos de la situación, que aumenten su prestigio entre los católicos mismos, muchos de los cuales comprenden la necesidad de la reconciliación nacional y de lograr un cambio pacífico que establezca libertades políticas y soluciones económicas, anhelo común de las masas y de amplias capas de la población. Esto aumenta la responsabilidad de las fuerzas obreras y democráticas, que deben unirse en el frente común de oposición a la dictadura, para obligar a una definición categórica y a una acción decidida por ese cambio, a las fuerzas católicas de diverso signo, firmemente orientadas, como se ve, a capitalizar una fuerte corriente de opinión hacia su embrionario partido de la democracia cristiana.



Zaragoza.

La única solución: echarle

En el mensaje de fin de año con que el Caudillo acostumbra obsequiarnos, aparte de las inevitables loas a su magnífica obra, hay algunos matices que ofrecen interés político.

El primero es el reconocimiento implícito de la brusca agravación de la situación económica en los últimos meses, en la que se entrelazan los efectos de la inflación (carestía galopante, depreciación de la peseta, crisis de divisas, etc) con las primeras manifestaciones de la crisis económica que sacude al mundo capitalista. El paro hace de nuevo su siniestra aparición en miles de hogares proletarios.

Bien es verdad que Franco no entra en estos detalles, y a la crisis la bautiza con el delicado eufemismo de "desfase", pero tiene que confesar que esta "desfase" hace "duro y espinoso" el camino que en estos momentos recorren los españoles.

A renglón seguido trata de consolarnos: "Es necesario que los españoles todos se aperceban que los bienes, pocos o muchos, de que hoy disfrutamos están fundamentados en la unidad, la paz, la disciplina y el orden interno..." Sin embargo, se ve que el Caudillo mismo no está muy seguro de que los españoles se aperceban de tan gran ventura y teme que, en cambio, se hayan apercebido ya del verdadero problema: o se termina con Franco o Franco termina con los pocos —¡poquísimo!— bienes que restan a los españoles no pertenecientes a la oligarquía.

Se ve, decimos, que hasta Franco llega este "apercebimiento" que madura en la conciencia nacional, porque todo su discurso es un verdadero grito de alarma ante los peligros que acechan a la dictadura. Con acentos melodramáticos advierte que "...entre las mil maquinaciones que desde fuera y desde dentro tramamos..." (los enemigos del régimen) "... está la de desunir a los españoles, introducir la confusión entre ellos y resucitar y clavar en el ambiente temas polémicos y de discusión sin salida". Más adelante añade: "A la sombra de invocaciones altisonantes, con frecuencia puramente tópicas, se pretende introducir en nuestra sociedad la inquietud por viejos conceptos trasnochados, observándose quienes conscientes e inconscientemente se dejan arrastrar por el mimetismo de lo que fuera ven, sin analizar el daño que con ello sufren..."

Es de subrayar el reconocimiento de que las "mil maquinaciones" tienen lugar también dentro de España. Antes se salía del paso atribuyéndolo todo a los exilados. Ahora, la realidad de la poderosa oposición que crece en el país es demasiado voluminosa y visible para negarla. Merece subrayarse también el reconocimiento del "mimetismo" que se extiende en el país hacia lo de fuera, es decir, hacia las ideas de paz, democracia y socialismo que triunfan en el mundo. Se ve que la censura, la mordaza y el garrote de don Camilo poco pueden frente al mensaje de los sputnik...

Las advertencias melodramáticas están dirigidas ante todo, como es lógico, a las clases conservadoras. Por un lado, agita de nuevo ante ellas el viejo coco del comunismo (como si lo que se dilucidara en España en estos momentos fuera la implantación o no del comunismo! Por otro lado,

el Caudillo exhibe de nuevo sus méritos como artífice del "orden y la autoridad" conseguidos gracias a que "fue norma de nuestro ejercicio del Poder y de nuestra acción de gobierno aplicar al área de la política y de la administración las clásicas reglas del arte militar frente al enemigo". Sobre esto —como comentaba con fina ironía un importante diario burgués del país vecino— la unanimidad es total. Por una vez todos estamos de acuerdo con el generalísimo. El pueblo, el enemigo; España, país ocupado; frente a ellos, las reglas del arte militar. Agradecemos al Caudillo su franqueza castrense. Esa ha sido y sigue siendo la política de Franco: perpetuación de la guerra civil.

Pero esa política ha hecho crisis, no sólo ante los ojos del pueblo sino ante los ojos de las mismas clases conservadoras. Esto es lo que no comprende, y difícilmente puede comprender, aislado en su divina egolatría, el Caudillo. Esa política fue viable durante un período, demasiado largo por desgracia para España, gracias a la destrucción y división de las fuerzas populares que siguió a la derrota de la República, y a condiciones internacionales que la favorecían. Pero hoy las circunstancias son muy diferentes. La misma propaganda oficial tiene que reconocer la evidencia: la relación de fuerzas en el mundo ha cambiado decisivamente a favor del campo de la paz, de la democracia y del socialismo. Y en el interior del país las fuerzas populares, con la clase obrera a la cabeza, están de nuevo en pleno auge. La más reciente prueba son las elecciones sindicales que, pese a la condiciones en que se han desenvuelto, fueron una derrota aplastante de las candidaturas franquistas y una gran victoria de los obreros.

El espíritu de reconciliación nacional gana a todas las clases sociales y ya no se puede gobernar aplicando "las clásicas reglas del arte militar". El conglomerado franquista está en plena descomposición. Falange cadáver, el Movimiento convertido en una entelequia. Fuerzas importantes de la burguesía, de la Iglesia, del Ejército, buscan una salida. De ahí las desesperadas apelaciones del discurso de Franco a la unión, a cerrar filas en torno a su persona.

Si aun se mantiene en el poder es porque, como se dijo en el pasado pleno de nuestro Comité Central, "frente a su gobierno tambaleante no se ha presentado todavía, por una conjunción política de fuerzas de derecha y de izquierda, la alternativa de una solución de gobierno inspirada en el principio de la reconciliación nacional".

Pero esta alternativa está madurando. La retrasan las vacilaciones de algunas fuerzas de derecha que oscilan entre el temor al pueblo y el imperativo de desplazar a Franco. La frenan las resistencias que todavía existen en la dirección del Partido Socialista al entendimiento con el Partido Comunista, entendimiento que significaría un paso decisivo hacia la unidad de la clase obrera y aceleraría considerablemente



CARTA A UN HERMANO

ESTA fechada en la Prisión del Porlier, el 10 de marzo de 1942. Su letra es cuidada y firme, clara, sin prisas, como la de un hombre que tuviera toda la vida por delante. Pero le quedaban sólo unas horas. El pulso no le tembló, y su cabeza se mantuvo clara, aunque tan grande corazón debió agitarle la sangre generosa que las balas del piquete franquista harían saltar de los caños de sus venas a la savia de la tierra madrileña.

Ha venido por un correo tardío, pero el mejor de todos: la madre, al cabo del tiempo, pudo venir con la carta que éste puso a su hermano, emigrado entre nosotros, y camarada nuestro. Eran los días negros de los asesinatos en masas, enberbecida la bestia por la sangrienta guerra del nazi-fascismo, cuya derrota veía clara el hombre que iba a morir con la cabeza en alto. Pero sería imposible superar lo que nuestro camarada escribió a su hermano, hace casi 16 años, y que éste recibió recientemente:

"... Sé, querido hermano, que no tengo que darte ningún consejo referente a tu comportamiento, una vez que poses tu planta en nuestra querida y ensangrentada España, pero no obstante te recomiendo a nuestro querido hermano... pues es joven y no ha vivido nuestra guerra, y por lo tanto desconoce el significado de nuestra lucha; para que le eduques políticamente, y que el día de mañana sea un luchador de corazón valeroso y nobles sentimientos, que milité en nuestras juventudes comunistas, y que a su debido tiempo sea uno de los mejores militantes, pero un militante de corazón, que si es preciso sepa dar su vida por el Partido, como la ha dado su hermano, y que nunca dé un paso atrás por difícil que le sea el mantenerse en su puesto."

"Lo mismo te digo de nuestra querida hermana y no menos querida sobrina... pues sabes que la flor y nata de nuestras juventudes femeninas eran militantes de nuestro gran Partido Comunista, y quiero que mis hermanos, que son jóvenes, y mi sobrina, que es una niña, continúen la lucha emprendida por los que hoy somos vilmente asesinados y que no hemos dejado de trabajar ni en nuestros momentos más difíciles de prisión, e incluso ya condenados a muerte..."

"... marcharé hacia el piquete asesino con los ojos brillantes de satisfacción por el próximo triunfo, con el puño en alto y cantando nuestra Internacional Comunista, y ten la seguridad absoluta de que antes que suene la descarga que ha de terminar con mi joven vida, saldrá de mi garganta y con toda la fuerza de mis pulmones, un fuerte grito, el grito de: ¡Viva el Partido Comunista!, que será contestado por todos mis camaradas y que conmigo serán asesinados..."

"Hermano querido: hasta el último momento hemos continuado trabajando en la prisión por la unión de los trabajadores, con la idea de terminar de una vez para siempre con el tirante entre los varios partidos proletarios. ¿Cuál es el enemigo común? ¿No es el fascismo? Pues bien, hay que unirse todos para dar la batalla final y exterminarlo por completo y podáis vivir felices y hacer una España como la que quisimos nosotros, pero que no la conseguimos, pero que la conseguiréis como nosotros confiamos que lo haréis... Por eso, querido hermano, te pido antes de abandonar esta vida, que luches como has luchado en la guerra y pongas al servicio del Partido Comunista toda la voluntad, tu juventud y tu corazón, no mires los sacrificios que tengas que hacer, ya que esos sacrificios serán los cimientos para una vida más feliz y próspera."

La carta de Evaristo, no importa el tiempo transcurrido en llegar a manos de su entrañable destinatario, no sólo es un legado para su hermano, sino para todos nosotros, los comunistas que vivimos en la emigración.

SAGITARIO.



ACCIONES DE PROTESTA

VIZCAYA

A mediados de diciembre los obreros del muelle de Zorroza hicieron una huelga que duró varios días. Esta fue motivada porque un contratista quería que se descargara rápidamente un barco americano, ordenando que la grúa cargase toneladas y media de peso en vez de una tonelada como está estipulado. Los obreros alegaban que no aceptaban dicha decisión del contratista porque hace poco tiempo hubo un accidente por la ruptura de un cable de la grúa por lo cual la carga cayó violentamente en la bodega de un barco hiriendo a dos obreros. Vista la negativa, el contratista despidió a los descargadores y mandó bajar a la bodega del barco americano a otro equipo de los que estaban en el muelle, pero éstos también se negaron a trabajar en aquellas condiciones. Ante la negativa de los obreros del muelle de Zorroza el contratista trajo personal del puerto franco de Santurce, pero éstos, al conocer las causas que habían determinado el planté, tampoco quisieron trabajar si no se aceptaban las condiciones expuestas por sus compañeros de Zorroza. Así estuvieron varios días y el barco americano retrasó su salida más que lo que esperaba.

MADRID

El final de noviembre hubo una huelga de estudiantes de las Facultades de Ciencia y de Derecho. Desde hace años no se ha registrado una acción tan unánime. El acta de la asamblea donde se acordó la huelga y en la que se explicaban los motivos, fue fijada en la puerta de la Facultad de Derecho. Los estudiantes pedían la destitución del jefe del distrito del S.E.U. y de algún jerarca seuista más. Entre los catedráticos hubo manifestaciones de simpatía por el movimiento y la fuerza pública no intervino en ningún momento.

SANTANDER

En los sindicatos verticales de esta capital se nota la renovación de los enlaces y vocales de las juntas sociales. En el último Pleno de juntas sociales de los metalúrgicos, el jerarca sindical Navarro se vio acosado por la masa de vocales que protestaban indignados contra la carestía de la vida y la grave crisis económica de las que son víctimas los trabajadores y sus familiares.

BARCELONA

Por orden de la Dirección de la RENFE fue impuesto el descuento de un día de haber al personal, con destino a la suscripción para los damnificados por las inundaciones de Valencia. Unánimemente el personal rechazó esta imposición. Seguramente con la intención de amedrentar al personal, un alto Jefe de la empresa dijo a una comisión que fue a comunicarle la decisión que había adoptado el personal, que dieran por escrito y firmada la negativa. Sin pérdida de tiempo, todos, empleados y obreros, en unos pliegos hicieron constar que no estaban dispuestos a tolerar que se les descontara el sueldo de un día, y que en lo concerniente a la ayuda a los damnificados de Valencia cada uno procedería con arreglo a sus disponibilidades.

todo el proceso de la unidad antifrancquista.

Pero la evolución de la situación internacional, la cada día más poderosa presión de las masas, las nuevas luchas obreras y de otros sectores sociales que están en gestión, la preparación de la gran Jornada de reconciliación nacional, contribuirán poderosamente a vencer esos obstáculos.

Franco ha terminado su mensaje reiterando su disposición a no marcharse. No viene mal esta franqueza, unida a su definición de la política como arte militar, para aquéllos que aun albergaban ilusiones en una evolución liberal del régimen. Si no quiere marcharse está claro que sólo queda una solución: echarle.

LA CRISIS ECONOMICA DE LOS ESTADOS UNIDOS

Viene de la página 8

mitadas —como las que tienen a su cargo los proyectiles teledirigidos— y la reducción de programas para otras —como las de la aviación y de diversos equipos militares— no favorecen la estabilización económica. Por el contrario, los nuevos proyectos de tipo militar vienen a acentuar las contradicciones capitalistas y a poner de manifiesto sus dificultades para hacer frente con éxito al proceso de readaptación que requiere la nueva técnica.

5) Los mercados externos.

No se debe olvidar, tampoco, que el afán de enriquecimiento de los grandes monopolios y las medidas proteccionistas, aplicadas o en proyecto, han consumido una gran parte de las reservas de dólares en los mercados exteriores de los Estados Unidos. El caso latinoamericano es particularmente significativo. "Para el 31 de diciembre de 1957" ("Visión", 31 de enero de 1958) el promedio de estas reservas —excluyendo las de Venezuela— sólo bastaban para cubrir las importaciones por unas 15 ó 20 semanas. Es decir, los países latinoamericanos carecen de dinero para comprar a los Estados Unidos. Hablando con propiedad, los monopolios se lo han robado miserablemente con maniobras bursátiles más o menos legales y la práctica del dumping. A México, por ejemplo, el dumping algodnero le ha costado ya 1,500 millones de pesos (Informe de Julián Rodríguez Adame al Comité Consultivo Internacional del Algodón, Estambul, junio de 1957). Y otros muchos ha perdido con las maniobras para elevar los aranceles del cobre, el plomo y el cinc en los Estados Unidos. Bastantes productos y materias primas que Latinoamérica exporta a los Estados Unidos han llegado a los más bajos precios en un período muy grande. Tal es el caso del cobre —que ha descendido de 36 a 26 centavos la libra en menos de un año—, del café —cuya baja es de 65 a 55 centavos la libra—, de la plata, etc.

Pero además se han notado, en los últimos tiempos, importantes reducciones en las compras norteamericanas a los demás países de América. Muchos de los productos ya citados, a los cuales hay que agregar el petróleo y el algodón, se han visto afectados por esas reducciones. "Visión" (31 de enero de 1958) señalaba: "Para 1958 se espera una reducción del 10% en las ventas de petróleo crudo latinoamericano. Los importadores de Estados Unidos han disminuido voluntariamente sus importaciones... a fin de prevenir que los productores estadounidenses logren que el Congreso establezca por ley un sistema de cuotas obligatorio". El mismo Departamento de Agricultura de los Estados Unidos "ha informado que el auge del mercado algodnero en todo el mundo registra ahora una declinación muy acentuada. El volumen de ventas ha bajado un 17% en relación con el ritmo medio de 1957, tanto en los Estados Unidos como en el extranjero... El consumo total —en los Estados Unidos— se calcula en 3 millones de pacas, es decir, 600 mil menos que el año pasado... La posibilidad de que mejore el mercado del algodón descansa en la situación general económica de los Estados Unidos." ("Tiempo", 17 de febrero de 1958).

Ciertos economistas encuentran, a este particular, muchas coincidencias con los antecedentes de la crisis de 1929-33, que estalló también en período de gobierno del Partido Republicano y que obligó al sector más progresista de la burguesía norteamericana, presidido por Roosevelt, a adoptar la política del New Deal. Porque, ¿cómo van a comprar los países latinoamericanos a los Estados Unidos si carecen de medios para ello? El mismo fenómeno de los mercados internos se ha producido en los externos. Y las súbitas declaraciones de "amistad" y "simpatía" de algunos senadores norteamericanos, juntos con las no menos repentinas peticiones que han formulado de crédito para esa zona, después de que se habían opuesto sistemáticamente a la concesión de nuevos préstamos, fue como un reconocimiento explícito de la situación creada. "El Eximbank se mostrará más dispuesto a otorgar préstamos para financiar la exportación de artículos a América Latina y otras regiones... Lo que algunos funcionarios de Washington esperan

es un mayor número de préstamos del Eximbank, valiéndose de las divisas obtenidas por Estados Unidos en la venta de excedentes agrícolas y por medio de préstamos en dólares a plazo más largo ("Visión", 15 de enero de 1958).

En otras palabras: hay que conceder nuevos créditos a Latinoamérica y a otros países —con buen interés, claro está— para

que éstos puedan seguir comprando en los Estados Unidos. De esta manera, los monopolios seguirán obteniendo la doble ganancia que proporciona el alto interés de sus capitales y el gran margen de utilidades de sus productos. La cosa no está mal. Pero en el pecado llevan la penitencia, porque los países latinoamericanos se

orientan cada vez más hacia los mercados europeos y socialistas y hacen esfuerzos para salir de una situación de dependencia que tanto les está costando.

Efectivamente, la competencia europea y japonesa en los mercados latinoamericanos afecta cada vez más a la producción norteamericana. Un informe del Fon-

do Monetario Internacional, aunque impreciso porque no proporciona datos sobre los inmensos capitales que salen de Latinoamérica por concepto de utilidades de las empresas extranjeras, de intereses y de otras formas de exacción, refleja, sin embargo, los esfuerzos de esos países —pequeños todavía, pero que habrán de aumentar en el futuro si quieren sobrevivir— para orientar su co-

mercio hacia otras naciones que les imponen cargas menos onerosas. Mientras que las importaciones de Estados Unidos pasaron de 2,999 millones en 1953 a 3,077 millones de dólares en 1956 (un aumento de 628 millones de dólares), las importaciones de otros países ascendieron de 3,542 millones a 4,306 (un aumento de 764 millones) en igual período de tiempo. En las exportaciones se acentuó todavía más esa tendencia. Las dirigidas a Estados Unidos pasaron de 3,733 millones en 1953 a 3,988 en 1957 (un aumento de 225 millones), en tanto que las enviadas a otros países se elevaron de 3,818 a 4,639 (un aumento de 821 millones). Lo triste del caso es que los beneficios que pudieran haberse obtenido de estas últimas exportaciones han sido destinados a pagar obligaciones contraídas con Estados Unidos. Pero, de cualquier manera, la necesidad de establecer vínculos comerciales más fuertes, no ya sólo con Europa, sino también con los países del campo socialista, se va acentuando gradualmente. El caso reciente de la Argentina y el aumento del comercio entre Brasil, México y otros países con la U.R.S.S., Checoslovaquia, Polonia, etc., es un ejemplo elocuente.

Por último, no podemos dejar de mencionar otro elemento de la crisis norteamericana. Es la competencia que existe entre los propios productos de un mismo monopolio. Los más bajos costos de la mano de obra en el extranjero, debidos a una más aguda explotación de la clase obrera, permiten una competencia ventajosa a los productos importados con los de Estados Unidos. En gran medida, las peticiones de aumentos de tarifas se hallan motivadas por esa realidad. Pero ahí también reside la causa de que algunos grandes monopolios adopten una actitud cautelosa. Si las tarifas del plomo, el cinc y el cobre aumentan, la Kennecott y la Anaconda, para no citar más, verán mermadas grandemente las ganancias que obtienen en las minas chilenas, mexicanas y de otros países. Si se mantienen a su actual nivel, tendrán que cerrar, en cambio, sus minas norteamericanas. El caso de la General Motors y de la Ford es todavía más elocuente. Los automóviles que esas empresas producen en el extranjero —el "Vauxhall" en Inglaterra y el "Mercedes" y el "Opel" en Alemania, por lo que se refiere a la primera; el "Versalles" en Francia, el "Anglia" y el "Consul" en Inglaterra, el "Taunus" en Alemania y otras marcas en Canadá y Australia, en lo que respecta a la segunda— han inundado los mercados de todo el mundo, con grave quebranto para las ventas de los automóviles que fabrican en los Estados Unidos. Y a las ya citadas podemos agregar otras muchas empresas —como la General Electric, la Westinghouse, la American Telegraph and Telephone, la Standard Oil y casi todas las compañías petroleras— cuyos productos extranjeros les proporcionan mayores ganancias o tienen precios más reducidos. En los mercados de Estados Unidos, donde no existen todavía las cuotas de importación que ellos han impuesto a otros países, esa competencia es particularmente sensible.

6) Conclusiones.

LOS elementos esbozados permiten llegar a la conclusión de que la economía norteamericana se ve afectada por una crisis de indudable importancia. No podemos medir exactamente su alcance ni su duración, aunque todo indica que tendrá repercusiones mucho más graves que las de 1949 y 1953. La clase obrera de todos los países capitalistas debe hacer frente desde ahora, a sus posibles consecuencias tanto de orden particular —paro forzoso, bajas de salarios, descenso del nivel de vida— como general —amenaza a la paz, represión, provocaciones, atentados contra las libertades políticas y sindicales, etc.—. La existencia del campo socialista, encabezado por la Unión Soviética; la justa política de ésta y la actitud vigilante de los pueblos impidieron que las crisis económicas de 1949 y 1953 tuvieran tan catastróficos desenlaces como las anteriores. Y es esa vigilancia la que ahora se necesita a fin de evitar que el imperialismo norteamericano, lanzado ya a una insensata carrera armamentista, convierta la guerra en un medio para solucionar sus graves conflictos internos.

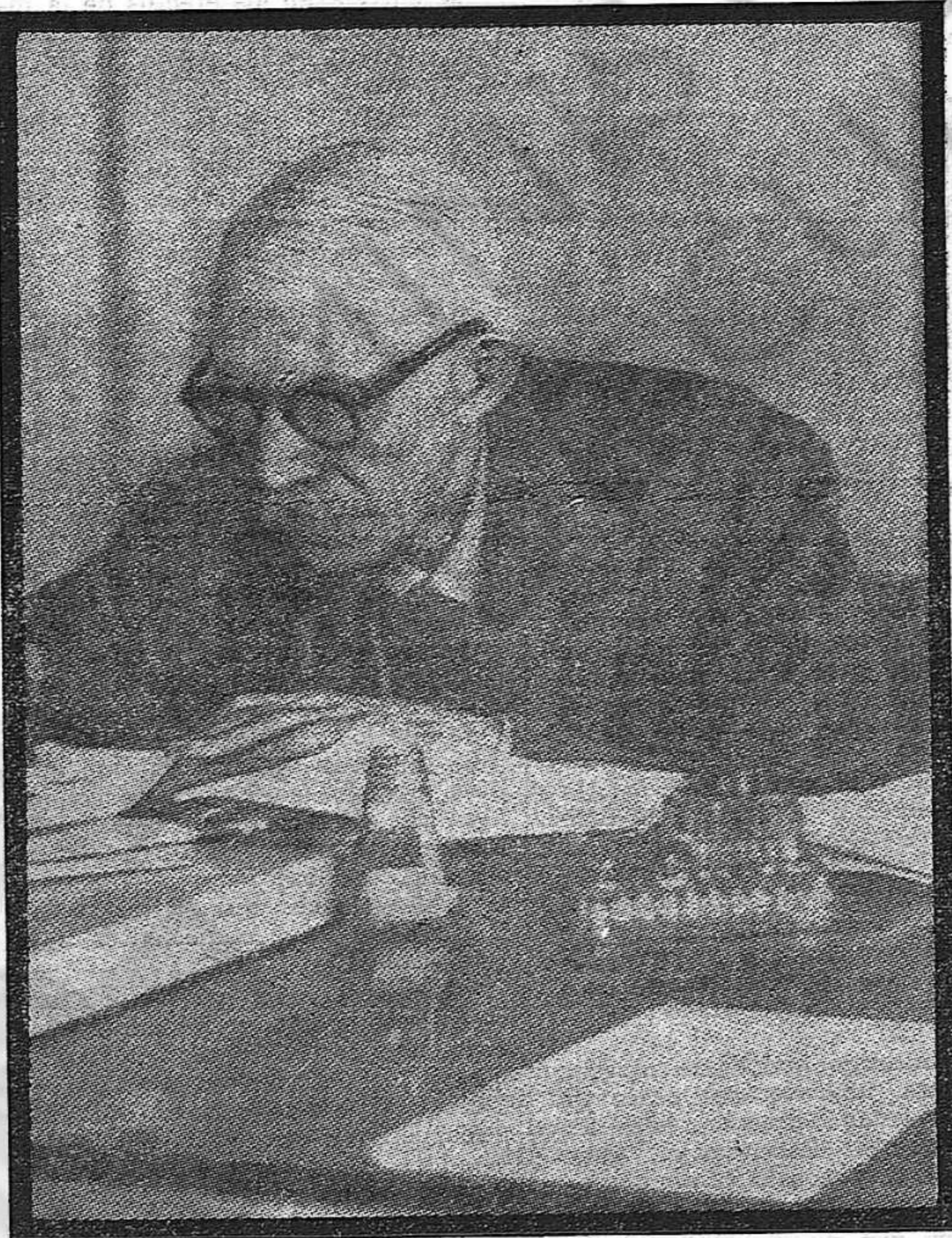
¿POR QUE SE HA SUSPENDIDO LA PUBLICACION DEL "DAILY WORKER"?

Por John WILLIAMSON

Como nuestros lectores saben, el periódico "Daily Worker", órgano del Partido Comunista de los Estados Unidos, suspendió temporalmente su publicación el día 13 de enero pasado. La noticia de este hecho, recibida con tristeza por los numerosos amigos de dicho periódico, ha sido comentada por la prensa reaccionaria con sus acostumbrados slogans anticomunistas. Por eso, y por considerarlo de interés, publicamos a continuación un artículo escrito para el "Daily Worker", de Londres, por John Williamson, miembro del Partido Comunista de la Gran Bretaña después de su expulsión de los Estados Unidos en 1955 y antiguo miembro, durante 25 años, del Comité Nacional del Partido Comunista de los Estados Unidos, del que fue también uno de sus secretarios nacionales.

un Partido Comunista "hecho para esta clase de situación y de lucha", y que no será un partido político de la clase obrera,

sino "una asociación política de acción" que "tachará de sus estatutos la frase marxismo-leninismo".



Marcel Cachin ha muerto

En la noche del 13 al 14 de febrero falleció en París, a consecuencia de una prolongada enfermedad, el camarada Marcel Cachin, viejo y querido dirigente del Partido Comunista Francés, al cual contribuyó a fundar en el año de 1920, y una de las más prestigiosas figuras del movimiento comunista internacional. Director de "L'Humanité" desde 1918, diputado a la Asamblea Nacional Francesa por el Departamento del Sena, miembro del Buró Político del Partido Comunista Francés y poseedor de la medalla "Lenin", Marcel Cachin dedicó 70 años de su vida prodigiosa a las luchas de la clase obrera francesa, a la causa del socialismo y del comunismo. Militante consecuente y fiel a las ideas del marxismo-leninismo, propagandista fecundo, con la pluma y la palabra, defensor ardiente del Partido Comunista y uno de los mejores amigos del pueblo español, Marcel Cachin dejó un vacío muy difícil de llenar. Su muerte, sentida por todos los comunistas, por los hombres amantes de la paz y del progreso, constituye una pérdida irreparable para el Partido hermano de Francia y para todo el movimiento comunista mundial.

Su sepelio, que tuvo lugar el día 15 en París, congregó a decenas de miles de personas, unidas por el común deseo de rendir el último homenaje a Marcel Cachin. Esa misma mañana, ante el cadáver del viejo luchador, expuesto en una de las salas de "L'Humanité", desfilaron un interminable cortejo.

Encabezó el sepelio Andre Le Trocquer, presidente de la Asamblea Nacional, en nombre de la cámara y del gobierno francés. El duelo del Partido lo presidieron Maurice Thorez, Secretario General del mismo, Etienne Fajon, Jacques Duclos y otros miembros de la dirección del grupo parlamentario comunista. Antes de que el féretro, cubierto por las banderas del Partido y nacional de Francia, bajara a la fosa, pronunciaron sentidas oraciones fúnebres Etienne Fajon y Jacques Duclos.

"España Popular" se asocia al duelo del Partido Comunista, de la clase obrera del pueblo francés por la desaparición del inolvidable camarada Marcel Cachin.

Bien entendido, este revisionismo no tiene nada de nuevo. Lleva todas las características de la socialdemocracia y tuvo sus propios predecesores americanos en Lovestone y Browder. Se basa en la falsa idea de que el capitalismo norteamericano tiene algo diferente, algo que le ha permitido resolver las contradicciones fundamentales que le son inherentes, algo que le hará inclinarse, espontáneamente y sin lucha, ante las reivindicaciones obreras, y que permitirá que la guerra de clases contra los monopolios americanos y contra los Dulles y los Nixon revista un carácter evolutivo.

Ante esta apreciación ilusoria, se propone enseguida separar a la clase obrera de la experiencia y la dirección de un Partido Comunista militante y combatiente sobre la base de los principios marxistas-leninistas.

Esta clase de revisionismo tiene sus raíces en la pérdida de la confianza en el clase obrera, en la corrupción ideológica llevada a cabo por el imperialismo americano, en el hecho de situar por encima de la universalidad de los principios fundamentales del marxismo-leninismo los rasgos específicos y únicos de las condiciones americanas, y en la desastrosa teoría de que, en las condiciones americanas, los sindicatos pueden, ellos solos, guiar a la clase obrera.

Felizmente, el 16o. Congreso Nacional, de febrero de 1956, rechazó el slogan revisionista de la derecha, que pretendía transformar al Partido en una vaga asociación, y sostuvo la universalidad de los principios del marxismo-leninismo no sin declarar que estos principios serían interpretados y aplicados teniendo en cuenta las condiciones sociales americanas.

El Congreso apoyó los principios del internacionalismo de la clase obrera y trazó un programa para el paso pacífico al socialismo, destacando que

"El socialismo no puede ser edificado más que por una ampliación radical y fundamental de la democracia americana y una transformación revolucionaria de todas las relaciones de propiedad..." y que "todos los caminos del socialismo son caminos de luchas de masas... bajo la dirección de la clase obrera y de su vanguardia marxista".

Durante los once meses transcurridos desde la celebración del Congreso Nacional, ni la unidad de la dirección ni la de los miembros del Partido ha sido conseguida, conforme a la línea trazada por el mismo. Gates y algunos de sus partidarios prosiguieron su batalla, mientras que las fuerzas mayoritarias del Congreso no llegaban a unirse de manera consecuente en torno a la dirección.

El Comité Nacional se encontró en la obligación de criticar la línea de los editoriales del "Daily Worker", bajo la dirección de Gates, así como las entrevistas concedidas por éste a la prensa capitalista, sin autorización del Partido, en las que atacaba las decisiones de la mayoría del mismo.

En el curso de los últimos meses, el "Daily Worker" había renovado la publicación de ataques contra la prensa comunista de otros países y contra la Unión Soviética. Cuando Joseph Clark, redactor de política internacional, renunció al Partido y al diario, después de haber sido criticado por el Comité Nacional, sus ataques contra la política y la dirección del Partido fueron publicados en el "Daily Worker".

Gates aprovechó la ocasión para declarar en las páginas del diario respecto a Clark: "Nos hemos separado con pena y sin cólera". Pero al mismo tiempo que expresaba ciertos desacuerdos con Clark, dirigía sus principales ataques contra el Partido.

La prensa capitalista de Gran Bretaña, así como algunos rene-

Segue en la Página 7

El pacto de Bagdad y la república Árabe Unida

Ante los atentados, atentados de todo tipo, incluyendo los militares, y las amenazas del imperialismo a los pueblos del Cercano y Medio Oriente, el gobierno soviético ha incluido, como uno de los puntos a tratar en la próxima Conferencia de Jefes de Estado, el alivio de la tirantez en esa zona, con el objetivo de "eliminar la intervención desde fuera, cualquiera que sea, en los asuntos internos de los países de esa región y contribuir al fortalecimiento de su soberanía y de su independencia nacional".

Pero es esto, precisamente, lo que tratan de evitar por todos los medios ciertos círculos imperialistas. La soberanía y la independencia de Indonesia constituyeron la base para la nacionalización de las empresas holandesas. ¿Y si la independencia llevara a aquellos otros países a la nacionalización del petróleo?

Es natural que el sólo pensar en esto dejara sin dormir al representante de dichos círculos, señor Dulles, quien a fines de enero convocó una reunión urgente del Pacto de Bagdad. Entendámonos. Los Estados Unidos no forman parte oficialmente de dicho Pacto. Figuran en sus comisiones militar, económica y "anti-subversiva"; pero ante la repulsa general del mundo árabe, prefiere que Inglaterra haga frente al descredito. Sin embargo, como el que paga, manda, el "observador" Foster Dulles actuó como amo y señor, por su gobierno y por los monopolios petroleros yanquis.

Estos vienen operando en toda esa zona a base del "50-50". Es decir, 50% de las ganancias para la Compañía y 50% para el país dueño del petróleo. Los beneficios son tan fabulosos, que han tentado a los capitalistas japoneses a ofrecer a la Arabia Saudita y al Kuwait la base 56-44 y a los italianos a proponer al Irán la fórmula 75-25. Estas ofertas han indignado tanto a compañías como la Standard Oil, que ha declarado que otra base diferente al 50-50 "crearía un desequilibrio de intereses que reduciría la atracción del posible negocio". Por lo visto, el "equilibrio" actual, en que un puñado de grandes accionistas, a decenas de miles de kilómetros, obtienen un beneficio igual al de la nación entera dueña del subsuelo productor, es el que ha de defender el secretario de Relaciones Exteriores de los Estados Unidos, recurriendo a cualquier política de fuerza, incluso la que bordea la guerra. En este sentido, Dulles impuso un estado mayor militar combinado en la reunión de Ankara del Pacto de Bagdad.

Sin embargo, no fueron mucho más allá sus éxitos. Atado por las contradicciones de su propia política, al sugerir la entrega de armas atómicas a los países del Pacto, Pakistán entre ellos, encontró la inmediata y enérgica protesta de la India. "Su suministro, dijo Nerhu, acarrearía graves consecuencias" y añadió que todas las otras naciones asiáticas se opondrían. Por otra parte, la ayuda al gobierno de Israel para su doble y turbio juego en el Cercano y Medio Oriente, no pudo ser encubierto con la avalancha de declaraciones anti-comunistas y anti-soviéticas. Tan es así, que un diario tan pro-occidental como "An Nahas", de Beirut, declaró que los resultados de la Conferencia "no dejan a los árabes otro camino que abrazar la neutralidad positiva que propone el presidente de Egipto Gamal Abdel Nasser".

Los pueblos y muchos de los gobiernos de Asia y Africa no pueden menos de comparar toda esta política de dominio e intervención con la trayectoria de la Unión Soviética. Basándose en el legado y las enseñanzas de Lenin, la política exterior soviética es de paz, de amistad y de no ingerencia en los asuntos ajenos. Pero aún hay más: es de apoyo por todos los medios a la lucha de los pueblos de Oriente por su liberación nacional, primero, y por elevar sobre su tremendo estraso económico, después.

El desinterés con que está ayudando a Egipto, Siria y otros países ha causado una gigantesca conmoción en los pueblos de toda esa zona. Sujetos durante siglos a la opresión colonial, a la que debían su atraso. Sólo la ayuda a Egipto se elevará a 200 millones de dólares, que es casi tanto como el que ofrece la doctrina Eisenhower-Dulles para 15 países, con la diferencia fundamental de que el especial hincapié que los americanos ponen en los armamentos,



Misión comercial Argentina en la U. R. S. S.

Recientemente estuvo en la U.R.S.S. una misión comercial argentina, encabezada por el ingeniero Raúl A. Ondarts, Viceministro de Comercio e Industria de la Argentina, e integrada por representantes de los Ministerios de Comercio e Industria, de Transportes, de Finanzas y de Sanidad Pública, de la Dirección Nacional de las Empresas del Estado, del Banco Central y de los círculos de negocios particulares.

Los emisarios argentinos se entrevistaron en Moscú con los dirigentes del Ministerio de Comercio Exterior y de las asociaciones de comercio exterior soviéticas, habiéndose examinado durante esas conversaciones las demandas de las organizaciones argentinas en cuanto a la compra de máquinas e instalaciones diversas, materias primas y artículos industriales en la Unión Soviética.

Las conversaciones desembocaron en la firma de varios contratos de venta de mercancías soviéticas, comprendidos algunos tipos de maquinaria e instalaciones, a las organizaciones argentinas.

Las negociaciones sostenidas con la misión comercial argentina han mostrado que ambas partes tienen el mutuo deseo de seguir desarrollando el comercio entre los dos países.

Durante su estancia en la U.R.S.S., los representantes argentinos recorrieron varias empresas industriales, institutos de investigación y koljoses. La foto recoge un momento de su visita al Kremlin.

Los "Sputniks" y el "Explorador"

Cuando el segundo "Sputnik" fué lanzado por la ciencia y la técnica soviéticas, Krushchev dijo que esperaba que pronto se le uniera un satélite norteamericano en una "comunidad de sputniks", y agregó: "esa comunidad, una competencia de esa índole sería mucho mejor que la competencia en la producción de armas".

Pues bien, el 1 de febrero el "Explorador" se unió al SPUTNIK II. Lo de menos es el peso, el recorrido y las características de ambos. Lo que importa es que sirvan a la causa de la paz y del entendimiento entre las dos más grandes naciones del mundo. Si los satélites coexisten armoniosamente en el espacio sideral, ¿por qué no han de coexistir dos sistemas por un largo tiempo, mientras la alternativa sea la destrucción atómica? ¿Que emulen en el desarrollo de la ciencia y de la técnica pacíficas, en el progreso y en la elevación del nivel de vida de los pueblos!

Si el "Explorador", además de servir a la ciencia, sirve para aplacar nerviosismos y superar

complejos, si crea una atmósfera de confianza que lleve a los dirigentes políticos de su país a una Conferencia en la cumbre para afrontar los problemas del mundo por medio de la negociación y no de la amenaza de nuevas guerras, entonces el 1 de febrero será un día importante.

Hemos de saludar con alegría un primer paso de acuerdo: la autorización de entrada en los Estados Unidos, en 1958, de 500 a 2.000 hombres de ciencia, deportistas y otros viajeros procedentes de la URSS, en cumplimiento de un reciente convenio de intercambio cultural estadounidense-soviético.

La prensa, los gobiernos y fundamentalmente los hombres de ciencia de todo el mundo han felicitado a sus colegas norteamericanos por el lanzamiento de su satélite. Entre los primeros en hacerlo ha figurado el gobierno de la URSS, la Academia de Ciencias de la Unión Soviética y los científicos soviéticos, que celebran así, entusiastamente, la fraternidad de la ciencia y de los pueblos.

se traduce, en la ayuda soviética, en el suministro de acero, de camiones, de tractores, de máquinas-herramientas, de instalaciones de minas, de construcción de refineries de azúcar, para Egipto. En cuanto a Siria, el presidente del Consejo de fomento económico, Hasan Jabarra, ha dicho que esa ayuda es de tal naturaleza que permitirá que la renta nacional aumente un 60% en siete años.

Si los pueblos y gobiernos asiático-africanos agradecen tanto esa ayuda, que no implica condición alguna política, no menos agradecidos se muestran por la posición soviética de no interferencia en sus asuntos internos. Esta posición se ha visto reflejada una vez más con motivo de la constitución de la República Árabe Unida, formada por la unión de Egipto y Siria, con el posible ingreso de Yemen. Sin

duda alguna, uno de los anhelos más firmes de los pueblos árabes es el de su unificación en un gran país. De momento, 28 millones de egipcios y sirios forman desde el primero de febrero el núcleo de una nación destinada a un radiante futuro. La capital es El Cairo y su primer presidente Nasser. Su política exterior se basa en una neutralidad positiva.

El recelo con que el Occidente ha recibido la formación de la nueva República Árabe indica claramente su posición negativa para aceptar las decisiones internas de las naciones débiles y contrasta con el respeto y ofrecimiento de amplia ayuda económica y cultural de la Unión Soviética. Este es el "secreto", y no ningún otro, del aumento de la simpatía hacia la U.R.S.S. en todo el Cercano y Medio Oriente; de la repulsa hacia la política intervencionista y de opresión del imperialismo.

¿Por qué se ha suspendido la publicación del "Daily..."

Viene de la página 6

gados que la escoltan y ayudan, propagaron la calumnia de que el "Daily Worker" había sido suspendido por deshacerse de Clark. En realidad, el Partido ha sacrificado todo lo que tenía para mantener al "Daily Worker". La recomendación del Comité Nacional Ejecutivo de suspender la publicación del "Daily Worker" fue adoptada el 13 de febrero por una gran mayoría, en la que estaban comprendidos los partidarios de Gates, salvo Gates mismo.

En una declaración publicada por el Comité Nacional Ejecutivo, se señalaba que se había recomendado, no sin pena, la suspensión del "Daily Worker", después de haber intentado salvarlo durante meses, y que la suspensión tiene por finalidad salvar y mantener el "Weekly Worker" semanario. La recomendación se basaba en "el gran déficit y en las grandes y urgentes necesidades económicas del "Daily Worker", que unidos a la disminución de su difusión, "ponen en peligro la existencia del "Worker" semanario.

De una manera significativa, la declaración del Comité Nacional Ejecutivo se refería al hecho de que una de las razones, y no la menor, por la que el "Daily Worker" se encuentra en tal situación es "las relaciones poco satisfactorias en el seno del Partido".

Lo que la clase gobernante de los Estados Unidos, con todas sus persecuciones, encarcelamientos y enredos no había podido hacer al "Daily Worker", lo han conseguido temporalmente los ataques revisionistas de Gates y sus secuaces. Pero ni Gates ni los gobernantes actuales de los Estados Unidos podrán destruir al Partido Comunista norteamericano. El Partido de los Estados Unidos tiene una historia meritoria, ha realizado importantes contribuciones al movimiento obrero y cuenta con un programa para hacer avanzar los intereses obreros y de la nación.

Que la tensión Internacional de paso a la confianza mutua

DESDE finales de 1957, la economía de los Estados Unidos de Norteamérica viene presentando serios síntomas demostrativos de que los tiempos de coyuntura favorable han pasado para el gran país del dólar. Ya en el último trimestre la industria del acero trabajó al 70% de su capacidad, para caer en la primera semana de febrero actual al 54%. ¡La mitad de las posibilidades! Los almacenes al por mayor y al por menor se encuentran atestados de mercancías, lo que claramente indica que las fábricas tendrán que disminuir su ritmo esperando la salida de los "stocks". Los sindicatos calculan que pronto habrá cinco millones de parados, los que, a su vez, ejercerán influencia en el mercado como cinco millones menos de compradores normales.

Y sin embargo, el Consejo Ejecutivo FAT-COI, dando prueba una vez más de su sumisión a la política de un gobierno que está al servicio de los monopolios armamentistas, pide como solución un nuevo aumento de 15.000 millones adicionales "para la defensa", al mismo tiempo que se anuncia una inversión de 17.625 millones en proyectiles cohetes, dentro del presupuesto de guerra más elevado de la nación en tiempos de paz. La promesa electoral de "menos impuestos" ha sido transformada en el afán de gastar sumas inmensas para la más furiosa carrera armamentista. La psicosis bélica ha llegado al grado de ordenar el vuelo de patrullas armadas con bombas atómicas sobre los países europeos, con riesgo de catástrofes inimaginables.

En esta situación, el atenuamiento de la tensión internacional se transforma en la necesidad más apremiante para la humanidad toda; y cuando, desgraciadamente, el organismo internacional que debía llamar al orden a los guerrilleros y a los bloques agresivos, la ONU, se rige por mayorías al servicio de los mismos, dentro de los gobiernos de las grandes potencias occidentales, los ministros de Negocios Extranjeros se seditan al hombre que representa los intereses de los monopolios armamentistas, Foster Dulles; cuando eso ocurre, repetimos, la Conferencia de los Jefes de Estado adquiere una importancia determinante para la causa de la paz, que es la causa de todos los hombres del mundo.

Es tan clara la comprensión de esta necesidad por los pueblos y tan intensa la presión que éstos están ejerciendo sobre sus gobiernos, que muchos de ellos han aceptado la idea y se ven forzados a presionar, a su vez, sobre el gobierno norteamericano, que va retrocediendo de sus primitivas posiciones de negativa rotunda. Entre los gobernantes que aceptaron la Conferencia de los Jefes de Estado figura MacMillan. En cuanto al Partido Laborista, éste ha declarado por mediación de Hugh Gaitskell, que "es, sin titubeos, partidario de una Conferencia cumbre entre los jefes de gobierno del Este y del Oeste", agregando que lo es asimismo de que Inglaterra acepte la suspensión de las pruebas termonucleares y de que se establezca una zona neutral en el centro de Europa.

Nadie podrá negar a la URSS el mérito de ocupar el puesto de vanguardia en la lucha por lograr la atenuación de la tensión internacional y por la coexistencia pacífica. Ahí están las recientes cartas de Bulganin, que de manera tan importante influyeron en la reunión de París del agresivo Pacto del Atlántico, y las proposiciones del gobierno soviético del 8 de enero.

No se oculta a los dirigentes soviéticos las formidables dificultades que hay que vencer para llegar a una Junta en la cumbre, ni los intereses en juego para evitarla; pero esos intereses son, a la vez que enemigos de la URSS, enemigos de los pueblos, de su más sagrado anhelo de paz; y en defensa de éstos y de la causa del socialismo, donde no existe fuerza alguna que se beneficie con la guerra, aquellos dirigentes redoblan su lucha por la Junta. Para restar objeciones, Jruschev ha sugerido que puede empezar por los puntos más sencillos, cuya resolución abra paso al planteamiento de todos los problemas, a la vez que va restableciendo la confianza mutua indispensable. En tanto, Bulganin dirige el 3 de febrero una nueva carta a Eisenhower, centrando en 9 puntos el temario de la Conferencia. Esos 9 puntos representan de tal modo los intereses de la paz y de los pueblos, que resulta muy difícil su simple rechazo. Ellos son: inmediata suspensión de las pruebas; renuncia al uso de las armas nucleares; establecimiento de una zona libre de armas atómicas en el centro de Europa; un pacto de no agresión entre los signatarios de la OTAN y del Tratado de Varsovia; reducción de las tropas extranjeras en Alemania y otros países de Europa; prevención de un ataque por sorpresa; ampliación de los vínculos comerciales; fin de la propaganda de guerra y alivio de la tirantez en el Cercano y Medio Oriente.

La URSS, naturalmente, está dispuesta a estudiar toda contraposición positiva; pero su lucha se apoya en intereses tan profundos de los pueblos y recibe de éstos tan decidido apoyo para la idea de la Conferencia de jefes de Estado, que difícilmente, si no imposible, será soslayarla para muy en breve.

Contra el peligro nuclear que se cierne sobre nuestra...

Viene de la página 3

tre España y los Estados Unidos para la realización de los programas de defensa".

Esas manifestaciones, así como las hechas recientemente por el embajador yanqui en nuestro país, con motivo de las vacaciones pasadas en el sur de los Estados Unidos, no responden, en modo alguno, al sentimiento de nuestro pueblo. Responden al hecho de que en todo el Occidente europeo, los yanquis no han encontrado un gobernante tan dúctil y maleable como Franco, dispuesto a recurrir a todo, incluso la transformación de la Península en una plataforma atómica norteamericana, para apuntalar su tambaleante dictadura.

Y esta tremenda amenaza gravita efectiva y realmente sobre nuestra patria. Si la instalación de las rampas lanzacohetes se llevara a cabo, ello representaría graves peligros para hoy y para mañana. Como lo representa la posibilidad de que aviones cargados con bombas nucleares vuelen sobre los cielos de España. Cual-

quier imprevisión, cualquier falla de tipo técnico, una orden mal interpretada, cualquier desequilibrio mental de los aviadores puede tener consecuencias irreparables. ¿Y qué sucedería si los partidarios de la guerra preventiva lograsen imponer sus puntos de vista, lanzándose a una aventura bélica? Nuestro país sería inmediatamente convertido en uno de los parachoques atómicos de Norteamérica, en uno de los primeros en recibir los demoleedores golpes de réplica.

He ahí por qué la acción de los españoles de izquierdas y de derechas debe unirse, bajo la común bandera de la reconciliación nacional, para hacer frente a tales peligros, para paralizar la marcha por ese peligroso camino, para defender la neutralidad de España; en apoyo de los esfuerzos de toda la humanidad para el cese de las pruebas atómicas, por el desarme, por un acuerdo entre las grandes potencias que alivia la tensión internacional.

Teniendo en cuenta las particularidades de la situación española, nuestro Partido ha formulado la línea de la reconciliación nacional, que es producto de la aplicación creadora del marxismo-leninismo a las condiciones de nuestro país.

LA CRISIS ECONOMICA DE LOS ESTADOS UNIDOS

Por E. PEREIRA

EXISTE en el mundo capitalista una muy viva preocupación por la situación que se encuentra la economía norteamericana al iniciarse el año de 1958 y por las consecuencias de una crisis —o la simple amenaza de una crisis— podrían tener para todo el sistema capitalista y para los cientos de millones de seres humanos que viven en los países donde éste impera. En los últimos tiempos, la insistente referencia, por parte de ciertos comentaristas norteamericanos, al peligro que significaría para los Estados Unidos, en caso de crisis, "la penetración de las ideas comunistas", las constantes alusiones a una cierta inestabilidad económica y la urgencia, por adoptar nuevas medidas de tipo belicista, confirman que algo pasa, que los círculos monopolistas norteamericanos no se sienten tan seguros como hace un año respecto al futuro mantenimiento del mismo nivel en sus grandes ganancias.

1) ¿Hay o no hay crisis?

PERO, ¿qué es lo que pasa? Que las dificultades existen es cosa que ya nadie pone en duda, ni siquiera los más empecinados en ocultar las contradicciones del sistema capitalista. Mas, ¿cuál es su alcance? ¿En que medida afectan esos síntomas al conjunto de la economía norteamericana? Y, sobre todo, ¿puede calificarse la actual situación de una verdadera crisis económica, de mayor o menor envergadura, de características más o menos acusadas, pero crisis al fin?

La mayoría de los economistas y expertos —de los Estados Unidos y de otros países occidentales— están de acuerdo en señalar que Estados Unidos sufre, en la actualidad, una "recesión económica", con lo cual dan a entender un importante descenso en toda la actividad económica del país. Algunos otros, mencionan, inclusive, ciertos "elementos de crisis". Pero ya no se muestran tan de acuerdo al determinar la importancia de la "recesión" o la gravedad de los "elementos de crisis", habida cuenta, seguramente, de que, en caso de que esas manifestaciones tuvieran características acusadas, les sería muy difícil establecer una diferencia entre términos que tanto agradan a los economistas burgueses y la más rotunda y clara calificación de crisis económica. Algunas revistas ha llegado a señalar que "hay menos optimismo por la sencilla razón de que, por primera vez en cuatro años, el año terminó y comenzó el nuevo con casi todas las tendencias básicas de la economía en descenso. El desacuerdo se basa... en la intensidad de la recesión económica y en su duración. Pero no hay duda acerca de su existencia". ("Visión", 17 de enero de 1958).

2) El descenso de la producción.

TODO hace suponer que, durante 1957, la renovación de equipos, la modernización de instalaciones y los cambios de producción introducidos por la mayoría de las grandes empresas norteamericanas desde la terminación de la guerra quedaron más o menos completados. Pero la extraordinaria inversión de capitales que se produjo durante dicho período —y que fue, en cierta medida, un factor de contención para el avance de la crisis económica— determinó, en ese año, un exceso de producción industrial estimado en el 20%. Hasta el tercer trimestre de 1957 la producción y las ganancias de las grandes empresas siguieron la línea ascendente de 1955 y 1956. De pronto, a comienzos del cuarto trimestre, los mercados internos y externos de los Estados Unidos dieron pruebas terminantes de la saturación que ya se había empezado a manifestar con anterioridad. La producción, muy superior a la demanda, comenzó a descender, en casos determinados hasta niveles no iguales en muchos años. El repentino derrumbe de 4 mil millones de dólares en los precios de la Bolsa de Valores de Nueva York, producido el día 21 de octubre de 1957, con motivo de una enfer-

medad del presidente Eisenhower demostró "inequívocamente que la economía norteamericana se enfrenta a un período de bastante dificultad". ("Comercio Exterior", noviembre de 1957).

Según "Time" (27 de enero de 1958), "el índice de la producción industrial ha descendido en 7.4% el año pasado". Pero aunque ese porcentaje podía no ser muy alarmante, había otros indicios extraordinariamente reveladores. Por ejemplo, el mes de diciembre del año pasado aumentó el total de quiebras comerciales en un 10% con respecto a igual período del año anterior. La producción de la industria siderúrgica, que se había mantenido al 70% de la capacidad, descendió a finales de diciembre al 54%, que es el nivel más bajo registrado en 10 años. La producción de textiles y de tejidos de lana disminuyó en más del 10% durante 1957 y se espera otra baja sustancial para este año. En cuanto a la industria automovilística, la revista "Newsweek" (10 de febrero de 1958) precisaba que las ventas de automóviles en enero totalizaron 400 mil unidades (90 mil menos que en enero de 1956), mientras que las existencias se elevaron de 90 mil a 200 mil unidades. "Los preocupados hombres de Detroit anunciaron que la producción de 489.357 unidades en enero ha descendido en un 8.5% respecto a la de diciembre y es un 23.7% más baja que la de enero de 1957" ("Time", 17 de febrero de 1958). Algunas compañías —como la Packard-Studebaker— recurrieron a la artimaña de vender carros nuevos como usados mediante el simple expediente de darles un registro de algunos miles de kilómetros. Otras hicieron descuentos hasta del 35% en las ventas de fin de año, con tal de dar salida a las existencias.

Por su parte, las compañías mineras que se dedican a la extracción de cobre anunciaron ("Time", 10 de febrero de 1958) el cierre de algunas de sus minas "para colocar la producción al nivel de la demanda". Así, la Kennecott redujo su producción norteamericana en un 12%; la Anaconda hizo descender su producción chilena en un 10%, después de haber reducido la de Nevada en un 16%; y la Phelps Dodge adoptó una medida similar del 9% para sus minas de Arizona, lo que en este caso concreto representó un descenso acumulativo del 22% desde octubre de 1956. Y si bien es cierto que diversas compañías norteamericanas se han visto afectadas por la competencia extranjera —de ahí los intentos para elevar en los Estados Unidos las tarifas del cobre, el plomo y el cinc—, la situación es muy diferente en lo que se refiere a la Kennecott y la Anaconda, con cuantiosos intereses tanto en Estados Unidos como en el extranjero, por lo que el descenso general de la producción minera no puede ser desvinculado de la crisis norteamericana. En realidad —como la misma revista señalaba—, "sólo una estable demanda europea ha salvado al mercado de cobre de mayores caídas".

El descenso de la producción se ha reflejado notablemente en las operaciones bancarias. La revista "Time" (3 de febrero de 1958) informaba que "no hay duda de que la demanda de crédito ha decaído considerablemente... a medida que la industria ha detenido su expansión y que los comerciantes han reducido sus existencias". Nueva York, la plaza más importante desde el punto de vista bancario, registró una caída vertical de 235 millones de dólares en los préstamos para negocios durante una sola semana: la que terminó el 19 de febrero. El descenso en Chicago fue de 38 millones. "En Detroit, donde los despidos han incrementado el desempleo hasta el 12.4% de la fuerza de trabajo, los banqueros informan que tienen más dinero que negocios. Y lo mismo dicen los banqueros de Boston". En la semana del 9 al 25 de febrero, los préstamos comerciales e industriales descendieron otros 218 millones de dólares en 94 ciudades importantes, "llegando la reducción total a 1,800 millones desde mediados de 1957". ("Time", 17 de febrero de 1958).

Como consecuencia de todo ello,

seis bancos de la Reserva Federal redujeron —por segunda vez en dos meses— en ¼% la tasa de interés, que así es ahora 2¾% inferior a la del mes de noviembre. El Chase Manhattan Bank y el Bank of America acordaron también una reducción en los intereses de 4½ a 4%, y pronto les siguieron "cientos de bancos más pequeños por todas partes". Las grandes compañías de finanzas disminuyeron, a su vez, la tasa de interés en otro ½% para llegar a una baja total, en este año, de 1½%. Un directivo del Banco de la Reserva Federal declaró: "Despidos, omisión o reducción de dividendos, descenso de los precios al detalle, baja de ingresos, baja de la producción... No hay misterio en lo que hacemos".

Al mismo tiempo, el desempleo ha seguido aumentando. Mientras que "Time" (27 de enero de 1958) establecía un total de 3.400.000 obreros sin empleo para principios de año, "Visión" (17 de enero de 1958) calculaba que durante el primer semestre de 1958 habrá "un descenso de por lo menos un millón (en el número total de empleados) en relación con las cifras del año pasado... Esto representará un desempleo de 4.500.000, la cifra más alta en varios años". En Detroit, donde la crisis se ha dejado sentir en forma más acusada, la General Motors despidió la semana del 12 al 18 de enero unos 6 mil obreros y la Chrysler 4 mil. En el número ya citado de "Visión" se reconocía que si bien es verdad que hubo "cesantías en masa en las fábricas de automóviles durante la primavera de 1956... esto quedó compensado por la expansión en otras industrias. Esta vez hay poca expansión en otros sectores, por lo cual no se ha podido asimilar el desempleo en la industria automovilística".

Pero el desempleo no afecta solamente a esa rama. Las compañías mineras han puesto en la calle a 17.795 trabajadores, es decir, al 3.7% de toda la mano de obra en ese sector. Y al paro forzoso total hay que añadir millones de obreros que se encuentran realizando jornadas reducidas o trabajando algunos días a la semana. Otro expediente muy utilizado es el de conceder "vacaciones más largas que en años anteriores", como ocurrió con la Ford y la Chrysler en el pasado período de Navidad. Iguales sistemas se siguen en las industrias siderúrgicas, textil y minera.

Resumiendo toda esa situación, un economista norteamericano ha proporcionado los siguientes datos sobre los cambios producidos en algunos de los sectores de la economía norteamericana durante la segunda semana de enero de 1958, con relación a la misma semana de 1957: acero: 38% menos; automóviles: 17 menos; carbón: 6% menos; energía eléctrica: 1% más (si bien una semana después descendió en 2%); petróleo crudo: 7% menos; pedidos de maquinaria contratados: 33% menos; transportes ferroviarios: descenso del 20%; volumen de ventas: 2% más (en dólares, ya que, teniendo en cuenta el aumento de precios, el total de ventas fue menor que el año pasado); quiebras: aumento del 27%; precios de alimentos: alza de 4%; precios de las materias primas industriales: 15% más bajos; precios de la bolsa: descenso del 11%; subsidios de paro forzoso: aumento del 66%. Sin embargo, la propia revista "Time" reconocía, como ya hemos señalado, descensos mucho mayores para la producción de acero y automóviles, si bien sus cifras tienen puntos diferentes de comparación. La de acero está relacionada con la capacidad de la industria y la de automóviles se refiere a todo el mes de enero de 1958.

3) Las consecuencias de la crisis.

POR un lado, el descenso del nivel de vida agudiza la lucha de clases e impulsa las acciones de protesta de las masas populares. Por otro lado, los círculos monopolistas se ven obligados a tomar determinadas medidas para hacer frente a la lucha de la clase obrera, imponer su política y superar, al menos momentáneamente, el estancamiento en la producción. A este respecto no podemos olvidar la coincidencia entre las crisis capitalistas del período imperialista y determinados fenómenos de tipo político y guerrillista. La crisis económica de 1920-21 fue seguida por la ascensión al poder del fascismo italiano. La de 1929-33 arrojó el saldo sangriento del nazismo alemán y la iniciación de intensos preparativos para el desencadenamiento de una nueva guerra, que al fin estalló después de la crisis de 1937-38. En 1950, poco después del descenso económico del año 1949 en Estados Unidos,

se produce la agresión imperialista en Corea, que logra detener la semi-paralización que ya se empezaba a manifestar en la mayoría de las principales ramas de la producción industrial norteamericana. En 1953 asistimos de nuevo a un intento de reavivar la "guerra fría" mediante los planes de intervención en Vietnam, con el fin de amenguar el nuevo golpe sufrido por la economía aquel año. Y ahora, en 1957-58, el mundo sigue con inquietud los nuevos preparativos militares que han iniciado los Estados Unidos a partir del último trimestre del año pasado —cuando empiezan a manifestarse los síntomas de una nueva crisis—, aprovechando la historia bélica desatada con motivo del lanzamiento de los dos satélites soviéticos.

Hechos reveladores, a este respecto, son los informes presentados por Rockefeller y Gaither al ejecutivo norteamericano. La conclusión más importante que de ellos puede extraerse es, pese a la extensión de las partes dedicadas a la situación política y militar, de carácter económico. El gobierno de los Estados Unidos —venían a decir— debe gastar mucho más en armamento. Y, por tanto, pedían aumentos astronómicos, en buena parte atendidos, para las asignaciones bélicas. Es decir, para Rockefeller y Gaither lo más importante, lo que está por encima de cualesquiera otras consideraciones, es que la Secretaría de Defensa ponga de nuevo en marcha la industria norteamericana con cuantiosos pedidos de carácter militar, a fin de que los grandes monopolios puedan superar la crisis y las cifras récord de ganancias obtenidas al finalizar el año de 1956.

Que el gobierno norteamericano, en manos de los monopolios, ha accedido a esas peticiones lo prueba el presupuesto para el presente año, el cual destina a erogaciones militares, directas o indirectas, el 64% de su capítulo de gastos. "Visión" (31 de enero de 1958) tuvo que señalar: "No se dejen confundir de que se gastarán dos a tres mil millones más al año en armamentos. La verdad es que este año, desde ahora hasta el mes de enero próximo, se gastarán 6 mil millones más que el año pasado. En realidad, los contratos de defensa con la industria aumentarán de 17 mil millones gastados en 1957 a 23 mil millones que se gastarán este año".

Los directivos de la Standard Oil, de la General Motors, de la Dupont de Nemours, de la Ford, de la Anaconda y de otras empresas monopolistas se empezaron a frotar las manos de gusto, especialmente si se tiene en cuenta que las ganancias de 1957, aunque alcanzaron en muchos casos totales extraordinariamente altos, no registraron la misma uniformidad que en años anteriores y hasta llegaron, en ocasiones, a descensos muy alarmantes, en el último trimestre de 1957, para los grandes tiburones de la industria y las finanzas norteamericanas.

Un cuadro somero de las utilidades obtenidas por algunas empresas en 1957 ("Newsweek", 10 de febrero de 1958) nos ofrece los siguientes datos: la United States Steel alcanzó un total de 419 millones (frente a 348 en 1956), pero en el último trimestre registró una caída de 14.5 millones con respecto a igual período del año anterior; la Steel Corp. logró 191 (frente a 161.4 en 1956), aunque en el cuarto trimestre notó un importante descenso en las ventas; Jones and Laughlin alcanzó 45.5 millones (contra 45.1 en 1956), con una baja de 5.4 millones en el último trimestre; la Unión Carbide Corp. notó una baja en los beneficios del 8.5% en todo 1957; la Monsanto obtuvo 37.4 millones (contra 38.6 en 1956), con un descenso del 35% en el cuarto trimestre; la Standard Oil —no se olvide que Rockefeller, autor del citado informe, es el más importante accionista de este inmenso monopolio— registró una ligera baja con relación a los 80 millones obtenidos en 1956; la Sinclair Oil obtuvo 80 millones (frente a 91 en 1956); la International Business Machines logró 89.3 millones (contra 68.8 en 1956); la Westinghouse saltó de 3.5 millones en 1956 —cuando sus obreros mantu-

vieron una huelga prolongada a 72.5 en 1957 y la American Telegraph and Telephone pasó de 616.5 millones a 685.9. Es decir, mientras que algunas empresas alcanzaron beneficios récord en su historia, otras se resienten de un descenso con respecto a 1956. Sin embargo, casi todas informan de una baja considerable en las ganancias durante el último trimestre de 1957.

Pero 23 mil millones de dólares, única y exclusivamente para mantener a la industria ocupada en la producción de armamentos, no es cualquier cosa en un presupuesto, para toda la nación, de 73.900 millones de dólares. Y empezaron los buenos augurios para el año de 1958. A lo sumo, se decía, "la recesión seguirá manteniéndose durante el primer semestre del año actual para superar de nuevo los niveles de 1957 en el segundo semestre". ("Visión" (17 de enero de 1958) consideró necesario señalar: "Los nuevos gastos de defensa para contrarrestar los adelantos soviéticos en el campo de los proyectiles servirán para estabilizar la situación, que irá mejorando en la segunda mitad de año". Los optimistas, al mismo tiempo que reconocían en parte las dificultades a que se enfrenta la economía norteamericana, establecían los siguientes índices para la producción industrial:

1949.....	100
1957.....	141
Primer semestre de 1958.....	135
Segundo semestre de 1958.....	145

4) El desencanto.

PERO pronto esas profecías cedieron el lugar a un pesimismo general. "Se prevé una recesión en Estados Unidos más aguda y prolongada de lo que se creía". ("Visión", 31 de enero de 1958). El público seguía manteniendo su actitud recelosa, la demanda no se elevaba y el nivel de los "negocios" seguía siendo bajo. Ambas cámaras del Congreso norteamericano se apresuraron a designar una comisión para que investigara las causas y alcances de la crisis, ante la cual fueron llamados a declarar los más destacados economistas del país. Muchos de ellos coincidieron con las manifestaciones del Prof. Jewell R. Rasmussen, de la Universidad de Utah: "La posibilidad de una recesión del más serio carácter es ahora mucho más grande que en los años de 1949 y 1953". ("Time", 10 de febrero de 1958). El senador McNamara ("Time", 17 de febrero de 1958) llegó a decir: "El pueblo de este país está en seria dificultad económica".

A juicio de muchos de esos economistas, la situación actual de la economía norteamericana tiene su origen en una serie de factores que podemos resumir de la siguiente manera: 1) El descenso de inversiones en la industria, después del período de readaptación experimentado por ésta. 2) La inflación y la subsiguiente carrera de los precios. 3) Los altos impuestos. 4) El escaso poder adquisitivo de los consumidores como consecuencia de los dos últimos fenómenos, que les hace abstenerse en las compras.

Ninguno de esos factores puede desestimarse, desde luego. En realidad, el clamor contra los altos precios e impuestos obligó al presidente Eisenhower, en su pasado mensaje al Congreso, a señalar que el gobierno se esforzaría en llevar adelante el gigantesco programa presupuestario de 1958 sin recurrir a nuevos aumentos de impuestos. Por otra parte, el gobierno tuvo que acceder a las peticiones formuladas por ciertos sectores para que se incluyeran en el presupuesto algunas partidas destinadas a la construcción de viviendas, con el fin de poner nuevas sumas de dinero en circulación y elevar el poder de compra de las masas.

Sin embargo, todas esas medidas, incluyendo los 23 mil millones de dólares para armamentos, son consideradas como insuficientes. De hecho, el desarrollo lateral de ciertas ramas muy importantes...

Segue en la página 6

Mister Dulles y el embajador de Francia



Mister Dulles —Estamos muy preocupados por lo de Túnez. Enviaremos a su país nuevos bombarderos.